

18. Homo Religiosus: Cristianismo (54 p.).

Este texto se actualizó el 28/11/24.

Haga clic en el capítulo que desee leer.

Contenido

1. Introducción	2
2. Introducción al cristianismo.	3
3. El Dios de la Biblia.	6
4. Dinamismo bíblico	8
5. La ética de la Biblia.	10
6. La carne, bíblicamente hablando.	12
7. Como era, ... así será.	14
8. El nuevo pacto.	16
9. Responsabilidad individual según Ezequiel.	18
10. “No os fiéis de todo espíritu, sino examinad los espíritus”.....	20
11. El secreto y su revelación.	22
12. Dios habla al hombre.	25
13. Un buen pastor realiza elecciones conflictivas.	27
14. La oración como contacto íntimo con Dios.	29
15. El significado del bautismo.	31
16. 16. El misterio de Cristo.	33
17. La Eucaristía.....	35
18. El sheol: poderoso pero también agotador.	36
19. El orgullo, destacado de la sabiduría 19.....	39
20. Una llamada de la muerte.....	41
21. La Resurrección, antes y después de Jesús.	43
22. Lo sagrado, visto con delicadeza.	45
23. La materia fina y el cuerpo espiritual.	47
24. La roca de la incompreensión.	50
25. La individualización de la religión.	52

1. Introducción

La Santísima Trinidad,

La Santísima Trinidad, centro de la vida bíblica, está muy cerca de nosotros en nuestras preocupaciones cotidianas. Está dispuesta -aunque todavía no le pidamos nada- a intervenir en la solución de nuestros problemas. Esta es la convicción, propia de las páginas que siguen. En la Biblia encontramos repetidamente la expresión: “consultar a Dios”. En efecto, la vida puede definirse como un conjunto de problemas, que requieren una solución. Sin embargo, carecemos, a veces de forma llamativa, de los datos necesarios y suficientes. Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, sin embargo, los conocen. Por tanto, nunca estamos solos. Aunque todos nos abandonaran, podemos contactar directamente con Él. Ahí reside el poder de la oración.

La Biblia.

Se puede estudiar la Biblia desde un punto de vista histórico. La erudición moderna y posmoderna lo hace continuamente. Pero también se puede profundizar en ella sumergiéndose en ella y buscando las ideas que la sustentan. Los extractos que siguen a continuación extraen esas ideas básicas. Al leerlos, uno se da cuenta de que forman un todo lógicamente coherente. En efecto, partiendo de un número limitado de intuiciones, como por ejemplo la pareja “carne/espíritu”, se comprenden mejor muchos textos bíblicos.

Un ejemplo. El último fragmento citado tratará del cuerpo material fino. A partir de ahí es más fácil comprender a los Padres de la Iglesia, que definieron sus conceptos básicos en los primeros siglos del cristianismo, cuando trataron de explicar la virginidad de María como madre de Dios.

Virginidad

significa que el vientre de María está destinado única y exclusivamente a llevar al Hijo. Las críticas a la virginidad se sitúan todas fuera de los presupuestos bíblicos. Por ejemplo, se puede rechazar la existencia de un cuerpo material fino, y ello sin razón suficiente, es más, a veces sin saber siquiera nada de la materialidad fina. Así, el Hijo, segunda persona de la Santísima Trinidad, se encarnó en el vientre de María, en forma de cuerpo sutil, un cuerpo que subyace al cuerpo biológico. Al nacer, sin embargo, el cuerpo biológico de Jesús se convierte en materia fina y atraviesa el himen sin problemas, para volver a convertirse después en un cuerpo biológico, es decir, grosero. Por eso también, en la liturgia bizantina, se canta: “Como Tú, Jesús,

resucitado, atraviesas los muros, así ya de niño respetaste la virginidad de tu madre.”

La fe.

La vida bíblica tiene como meta el establecimiento de una nueva alianza: el contacto ininterrumpido e íntimo con Dios a través de la oración. Algo que a veces se omite llamativamente en nuestros días. En *Lucas 18: 1vv*, leemos cómo Jesús nos ilustra la necesidad de la oración, es más, de la oración persistente, con una parábola: Había en una ciudad un juez que no conocía a Dios y no se preocupaba por la gente. En esta ciudad había también una viuda. Ella lo buscó y le dijo: Hazme justicia contra mis adversarios. El juez se negó durante mucho tiempo. Entonces se dijo: “Aunque no conozco a Dios y no molesto a mis semejantes, esta viuda sigue causándome problemas. Le haré justicia para que deje de molestarme.

Así habla el Señor: Si hasta este juez cínico hace justicia a la viuda, ¿cuánto más hará justicia Dios a los que le invocan todo el día? Os digo que les hará justicia inmediatamente. Pero el Hijo del hombre, cuando vuelva, ¿encontrará todavía fe en la tierra? Jesús utiliza un razonamiento a fortiori: para no ser constantemente acosado por la viuda, el cínico juez le concede justicia. ¿Cuánto más, entonces, Dios, por amor a sus criaturas, hará justicia?

Es la última frase de Jesús -encontrará aún fe en la tierra Él, el Hijo del hombre- la que asombra: Cristo, de acuerdo con toda una tradición bíblica, prevé un gran retorno. Por eso es necesaria una fe perseverante, como la de la viuda, para rezar y perseverar en la oración. Y esto todos los días, pero sobre todo hacia el final de los tiempos.

2. Introducción al cristianismo.

Orígenes bíblicos

Las ideas portadoras del cristianismo son de origen bíblico. Pues, ya desde *Génesis 6:3* en adelante, la pareja básica 'carne/espíritu' domina en la Biblia. En los días de Noë, cuando Dios vio que el mal crecía en los hombres, (entre otras cosas, debido a la influencia maligna de los 'hijos de Dios' (seres divinos) habló: “Para que mi espíritu no sea eternamente responsable del hombre, pues él es carne”. En otras palabras: Yo, Dios, ya no invierto mi espíritu en una humanidad, pues sólo es 'carne'“. Espíritu” significa aquí “energía divina” y “carne”: energía divina en una fase anterior y, por tanto, menos poderosa. Dada la pecaminosidad del hombre, “carne” significa aquí una forma de energía inferior y debilitada.

Desde los antiguos griegos, “mente” ha significado “potencial intelectual”, que es sólo un aspecto de “mente” en el sentido bíblico.

Carne.

Carne” opuesta a “espíritu” significa, en primer lugar, un estadio primitivo del “espíritu”, pero también “espíritu” en decadencia, debido a un comportamiento inmoral (o una combinación de ambos). El elemento sexual, aunque oculto, nunca está lejos aquí.

Esta etapa de la energía divina, aunque esta energía haya perdido gran parte de su poder debido a una intervención de seres divinos, no es nada. Crea el más allá e incluso es capaz de milagros asombrosos como *Éxodo 7/8 (milagros egipcios)*, *Hechos de los Apóstoles 8:9vv. (Simón el mago)* y *2 Tesalonicenses 2:9 (milagros del anticristo)* nos muestran.

Debilidad

Cuanto más se debilita y degrada en nosotros el espíritu de Dios, más sujeto está también a todo tipo de desgracias (enfermedades, accidentes). Lo mismo les ocurría a los contemporáneos de Noë, que no eran más que “carne” y, por tanto, podían esperar todo tipo de desgracias. En su caso: una catástrofe natural; un diluvio. Sin embargo, Noë y sus seguidores, gracias a su concienzudo comportamiento, se libraron de ello.

Evolución

La creación, tal como se describe bíblicamente, es esencialmente una historia de la relación entre “carne” y “espíritu”, y de una lucha entre ambos. Es más, la creación tiene una evolución, que se expresa, entre otras cosas, en *Daniel 12:4*: “El mal aumentará”. Sobrevivir al final de los tiempos honrando a Dios requiere entonces una energía divina más poderosa.

La voz de Dios

Un día Moisés exclamó: “Ojalá todos los hombres fueran profetas, para que todos participaran del espíritu de Dios” (*Números 11: 29*). Pues bien, lo propio del profeta es oír la voz de Dios.

Nota.

La voz de Dios es, en primer lugar, lo que se llama 'la voz de la conciencia'; es, según *Rom 2,14*, propia de todos los seres humanos. Sin embargo, puede oírse como una 'voz interior' cada vez más clara que la voz de la conciencia, pero con esencialmente el mismo mensaje.

Moralidad

El Decálogo, los Diez Mandamientos, como resumen popular de un código ético de conducta, es la obra maestra de toda la Biblia y resulta decisivo en última instancia: un hombre sin escrúpulos oye la voz de Dios pero la desatiende (*Números 14:22*). Como resultado, se rebaja de “espíritu” a “carne” y, debilitado como está entonces, le resulta más difícil enfrentarse a muchas de las peligrosas tentaciones de este mundo.

El papel de Cristo.

Juan dice de Cristo que participó de la “carne” como una forma inferior del “espíritu” de Dios. Lleva la debilidad de la “carne”.

La Pascua. Pedro (*1 Pedro 3:18; 2 Pedro 2:4*) resume: Jesús fue condenado a muerte según la carne, pero una vez muerto resucitó según el espíritu; tras lo cual llevó la buena nueva a las almas y espíritus del inframundo que se negaron a creer. *Juan (5:25)* lo expresa a su manera: los “muertos” (los que oyeron la voz divina pero la desatendieron) oyen ahora la voz de Jesús. Esto explica su descenso a los infiernos, donde la “vida” es una especie de existencia muerta y no una vida real. Sólo se comprende plenamente a Cristo precisamente desde esa oposición de 'carne'/'espíritu'.

Cristo es un profeta.

“Yo digo al mundo lo que oí del que me envió”. (*Juan 8: 26; 8; 28*). Jesús dice de sí mismo que es profeta”. El Padre le da su espíritu”. Él oye y escucha la voz del Padre. “Vosotros (los contemporáneos que le rechazan) nunca habéis oído la voz de mi Padre. Nunca habéis visto Su rostro” (*Jn 5, 37*). Nótese que “ver el rostro” significa “tener intimidad con”. A lo largo de la Biblia, estar en intimidad con Dios es precisamente a lo que todas las personas están llamadas. A diferencia de los que nunca han oído la voz del Padre, *Jn 6, 45* dice: “Y todos serán enseñados por Dios. El que oye su voz viene a mí”. Los que viven en la intimidad de Dios también viven en la intimidad de Jesús y llegan a la fe. Los que poseen el espíritu de Dios también lo notan en los demás. Esto nos lleva a la esencia del cristianismo

3. El Dios de la Biblia.

(*Génesis 1:1*) la Biblia es formal: “En el principio creó Dios el cielo y la tierra”, es decir, toda la realidad ordenada. Consecuencia: todo lo que se disfrazaba de “dios” o se adoraba como tal se revela, comparado con el Dios de la Biblia, como nada más que una criatura más. La palabra “dios” (sin mayúscula) significa “dotado de una forma superior de energía”. La palabra 'señor' significa, entre otras cosas, 'hombre divinizado' (*2 Mac. 11:23*). - En *1 Cor. 8:4vv*, leemos que un ídolo es tan bueno como nada y que no hay Dios aparte del único Dios. Porque, aunque haya dioses así llamados en los cielos o en la tierra -en efecto, hay varios dioses y varios señores-, para nosotros en todas las cosas hay un solo Dios, el Padre, de quien proceden todas las cosas y a quien todos estamos destinados, y un solo Señor Jesucristo, por quien son todas las cosas y por quien vivimos. (*cf. Rm 3,29*).

1. Pablo, al enumerar el número de seres superiores adorados por los pueblos ribereños del Mediterráneo, subraya la distancia inconmensurable entre tales seres y el Dios de la Biblia.

2. También subraya que, como segunda persona de la Santísima Trinidad, Jesús es cocreador junto con el Padre y el Espíritu Santo: una sola naturaleza divina en tres personas.

Deificación. -

Ya en *el Salmo 8: 5v*, Dios dice del hombre mortal: “¡Pero he aquí que has hecho de él poco menos que una deidad!

Pedro (*2 Pe 1,4*) dice que, por Cristo glorificado, fuimos apartados de la corrupción de la carne y hechos partícipes de su naturaleza divina.

Esta deificación (transformación de la “carne” en “espíritu”) es la esencia misma del cristianismo.

Advertencia. -

Gal. 4:3v dice que los judíos estaban “sujetos a los elementos del mundo” y que los gentiles estaban “sujetos a los dioses” La palabra “mundo” significa “entero” (neutro), “entero, controlado por Dios” (meliorativo) o “entero, esclavizado por el mal (peyorativo).

El término “elemento” significa: “lo que gobierna” (y, por tanto, lo hace comprensible). Los elementos del mundo gobiernan este mundo, y si uno conoce estos elementos, también entiende el mundo. La ley de Israel es el elemento por excelencia de los judíos: si uno conoce su ley, también entiende

su religión. Si uno pone por delante los dioses de los gálatas, también entiende su cultura.

Coloss. 1:16 enumera los elementos de este mundo: tronos, señores, dominios, potestades. Los ángeles, poderes y fuerzas de los que habla Pedro (1 Pe 3:22) son elementos del mundo.

De paso: poderes (legales) y fuerzas se refieren a los ejecutores del poder civil.

Coloss. 2:

Colosenses advierte contra el vano señuelo de una filosofía “según cierta tradición humana” que se apoya en los elementos del mundo, no en Cristo. Pues se apodera del pensamiento de muchas personas.

Elementos de geometría” para los antiguos griegos significaba “Aquello que debe prefijarse para comprender la geometría”.

Pedro, Pablo, Juan no ocultan su rechazo a los elementos del mundo. Satanás es “el príncipe de este mundo” (*Juan 12:31, 14:30, 16:11*). Pablo lo llama “el dios de este mundo que ciega la mente” (*2 Cor. 4:4*). La sumisión, la esclavitud, es el pecado preeminente de los elementos del mundo.

Consecuencia

Jesucristo desarmó a los dominios y potestades (*2 Col. 2:15*). Todo esto hace comprensible que *Job 1:6; 2:1* hablen del consejo de la corte divina de los hijos de Dios (seres superiores, incluido Satanás) que gobiernan el mundo con Dios (a su manera, por cierto).

Los jueces

Salmo 82 (81), Tú, Santísima Trinidad, de pie en medio del consejo de la corte divina, en medio de los llamados como jueces, dioses: “¿Hasta cuándo dictarás sentencias injustas? ¿Os arrodillaréis ante los impíos? Sin embargo, juzgad a los impotentes y a los huérfanos. (...) Sin ninguna conciencia, sin ninguna comprensión, estáis perdidos en las tinieblas. Inmediatamente todo el país se desmorona. Nosotros, la Santísima Trinidad, dijimos al principio: “Sois dioses, hijos del Altísimo, todos vosotros”. Pero no, incluso como hombres moriréis. Como un solo hombre, gobernantes, caeréis”.

Uno piensa en el juez cínico, que no concedió justicia a la viuda, descrito en *Lucas 18:1*. Tales jueces son “elementos del mundo” que -por el momento- pertenecen al consejo de la corte divina. Tales jueces son “elementos del mundo” que -por el momento- pertenecen al consejo de la corte divina.

Esclavizan a su prójimo en lugar de servir a Dios y a su prójimo. De ahí que Dios los juzgue: “Morirás” - en el sentido bíblico, tal significa: privados de la fuerza vital divina de modo que sólo les quede el inframundo.

Salmo 56 (57)

El Salmo 56 (57) es tajante: “¿Es verdad, decís, Santísima Trinidad, a los jueces que uno llama 'dioses', que habéis actuado con justicia? (...) Los impíos se desvían incluso desde el vientre de su madre. Los que traman el error ya se han extraviado desde la gestación.

Cristo, elevado al cielo, está sentado a la diestra de Dios Padre, habiendo sometido a sí mismo los ángeles, las potestades y las fuerzas (*1 Pedro 3:22*): Ha tratado y juzgado a los elementos de este mundo.

4. Dinamismo bíblico

Dinamismo -

En la ciencia de la religión, “dinamismo” significa “la proposición de que una religión es esencialmente una cuestión de energía (fuerza vital)”. *Dunamis* (griego antiguo), en latín 'virtus', significa 'energía'. *Lucas 8:46* habla de “un poder” que emanaba de Jesús cuando curó a la mujer que sufría una hemorragia. Desde *Génesis 6:3*, la Biblia prioriza dos niveles de energía, y esto según la pareja 'carne/espíritu'. El destino del hombre y de su biotopo depende esencialmente de esta pareja, como se verá más adelante. La oración lo confirma: en *Mat 26: 40-41*; en Getsemaní, Jesús dice a Pedro y a los apóstoles: “¿No podéis, pues, velar conmigo una hora? Velad y orad para no caer en la tentación: el espíritu es fervoroso, pero la carne es débil”. La fuerza y la oración van unidas, del mismo modo que la ausencia de oración conduce a la debilidad. A través de este binomio básico “carne/espíritu”, Jesús aclara.

Fuerza vital y destino. Lee dos textos bíblicos que demuestran esta conexión entre “vigor” y el “destino” resultante.

1. En los días de *Noé*. *Gen. 6* describe: “Cuando los hombres y sus hijas comenzaron a ser numerosos sobre la faz de la tierra, los hijos de Dios - miembros del consejo de la corte de Dios; (como *Job 1: 6; 2 :1* los llama) - encontraron que éstas les agradaban. Las tomaron por esposas a su antojo. Yahvé dice: “Para que mi espíritu no sea indefinidamente responsable del hombre, puesto que es 'carne’”.

Se ve la tríada: ángeles/mujeres/sexualidad no permitida. Bíblicamente hablando, la unión de estos tres es “carne” en sentido estricto. El escritor sagrado señala el papel cultural de esta tríada: “Los nephilim estaban en la tierra en aquellos días y también después, cuando viz. los hijos de Dios tuvieron relaciones sexuales con las hijas de los hombres y les dieron sus hijos: son los héroes de antaño, aquellos hombres infames”.

Las relaciones sexuales con tales ángeles caídos dan como resultado hijos de mayor talento que -héroes por igual- sin embargo degradan su cultura de “espíritu” a “carne” hasta el punto de que Yahvé, precisamente por su caída, retira su espíritu sobre ellos.

La ausencia de energía divina les hace débiles incluso ante un diluvio que destruye a esas personas 'casualmente'. 'Casual' para las víctimas. Inevitable, sin embargo, para quienes comprenden el papel más profundo de esa energía.

Nótese en este contexto que el Evangelio (*Lucas 17: 26*) afirma: “Como fue en los días de Noé, así será en los días del Hijo del Hombre”. Ofrece poca esperanza para los que sólo viven según “la carne”.

2. En los días de Lot (*Lucas 17: 28*). *Génesis 19* describe. Tres “hombres” que se revelan como una aparición de Dios, junto con dos de sus ángeles, llegan a casa de Abraham. Los dos ángeles parten hacia Sodoma porque “el clamor de venganza contra Sodoma y Gomorra es grande”, a causa de su pecado transfronterizo. (*Gn 18:20*). Para Israel, la homosexualidad -también llamada sodomía por la ciudad de Sodoma- era un pecado “contra natura”, y merecía la pena de muerte (*Lev. 18:22*). Nota: es el pecado el que clama venganza y es rectificado por Dios de forma acelerada: si el hombre es meramente “carne” esto conlleva la pérdida de energía.

Homosexualidad transgresora.

Los dos ángeles disfrutaban de la hospitalidad de Lot, como era costumbre en aquella época, pero al hacerlo se enfrenta a las costumbres públicas de su tiempo en Sodoma: apenas se habían acostado, su casa fue asediada por los habitantes de Sodoma, desde jóvenes hasta ancianos. Despertaron a Lot y gritaron: “¿Dónde están los hombres que vinieron a verlos? “Entréganoslos para que podamos abusar de ellos”. (*Gén. 19:4*). Lot intentó apaciguarlas un poco: “Todavía tengo dos muchachas vírgenes. Haced con ellas lo que queráis. Pero no molestéis a mis huéspedes, que disfrutaban de la hospitalidad de mi casa.

Observación

En aquel contexto cultural, el bienestar de las personas a las que se brindaba hospitalidad era sagrado y, por tanto, más importante que la integridad sexual de las dos hijas de Lot. Además, el valor de la mujer también era menor que el del hombre, como demuestra *Gn 12:10vv*.

Ángeles exterminadores.

Los sodomitas, desde el más pequeño hasta el más grande, apartaron a Lot y quisieron usar la fuerza, pero los ángeles acudieron en ayuda de Lot y le advirtieron a él y a los suyos que una catástrofe natural se abatiría sobre la ciudad. Se ve el juicio apresurado de Dios. El azufre y el fuego destruyeron Sodoma (y Gomorra) y toda la llanura. Obsérvese que “juicio de Dios” significa “intervención de Dios” (ya sea de forma directa o a través de un acontecimiento natural). Aquí toma la forma de un cambio de juicio: los unos, -los habitantes de Sodoma- son cogidos desprevenidos porque desde su falta de dinamismo, de energía, ellos 'siendo carne', interpretan el suceso como una casualidad. Lot y los suyos, sin embargo, con abundancia de dinamismo, del espíritu de Dios, intuyen el peligro y emprenden la huida a tiempo.

Aquí también nos encontramos con “la carne”, pero bajo la forma de la sodomía: y como una tríada: ángeles/hombres/sexualidad ilícita. Por último, observamos que el texto sagrado no condena toda forma de homosexualidad como un pecado que clama venganza, sino sólo la forma degenerada y brutal de los sodomitas.

5. La ética de la Biblia.

En su *carta a los Gálatas*, 6:8, Pablo escribe: “El que siembra en la carne cosechará corrupción; los que sembramos en el espíritu cosecharemos vida eterna”. En *Marc. 10:17ss*, Jesús se encuentra con un joven rico que le pregunta: “Maestro bueno, ¿qué debo hacer para alcanzar la vida eterna?”. Jesús le responde: “Guarda los mandamientos, no mates a nadie, no cometas adulterio, no robes a nadie, no hagas mal a nadie y respeta a tus padres”. Esta respuesta de Cristo muestra claramente que la ética del Antiguo Testamento, (*Ex. 20:1vv, 34:10v*), el Decálogo o los Diez Mandamientos sigue siendo la base de una vida espiritual. La observancia de estos mandamientos, la fe en el Dios único, Yahvé, completada por los consejos dados por el Evangelio, sigue siendo la característica preeminente del dinamismo cristiano.

El decálogo

Los tres primeros mandamientos se refieren al culto a lo divino, la Santísima Trinidad, en pensamiento, palabra y obra como base de la cultura.

El cuarto mandamiento articula la base de la cultura: el respeto de padres e hijos entre sí. Luego siguen los mandamientos que se centran en el respeto a la vida en todas sus variedades (5), la sexualidad (6, 9), la propiedad (7, 10) y la verdad (8). En nuestra época moderna y posmoderna, uno puede tener la tentación de restar valor a estos 10 mandamientos, pero es bueno darse cuenta de que estos valores son la base del respeto mutuo entre las personas, incluso en nuestra época, que tan fácilmente habla del prójimo con desprecio.

La pareja “carne/espíritu”

Aclarar: *Gal. 5:19vv* nos da una enumeración.

1. Los que viven de la carne. - idolatría, impudicia, disciplina, libertinaje, magia (negra), odio, discordia, celos, mal genio, pleitos, contiendas, disensiones, envidias, juergas y cosas semejantes.

2. El fruto del espíritu: castidad, alegría, paz, mansedumbre, servicio, bondad, confianza, mansedumbre, dominio de sí....

Damos esta enumeración para aclarar que el binomio bíblico básico “carne/espíritu” se basa en una realidad concreta, como ilustra el siguiente ejemplo.

La carne como camino al Seol. -

Números 16:30vv nos da un ejemplo real de lo que significa el camino al sheol, (inframundo, infierno). - Lo que el sheol puede significar en particular se describe en *Proverbios 7:1vv*. Los especialistas bíblicos nombran esta descripción con la palabra griega 'parakuptousa' (la mujer oblicua). Resume un poco.

El extraño de las palabras suaves.

“Vi entre jóvenes ingenuos (...), a un muchacho sin perspicacia. Va por el callejón, cerca de la esquina donde está ella. Gira en el camino hacia su (...) casa. Al atardecer, en plena “noche” y “oscuridad”. Mira: una mujer se le acerca, vestida como una prostituta, en su corazón la traición misma. Emprendedora es y desvergonzada. Sus pies no se sostienen en su propia casa. (...). Ella lo agarra, lo abraza y sin pudor le dice: “¡Mi cama la he cubierto con mantas, con telas de colores! Con mirra he rociado mi litera, con áloe y canela. ¡Baja! Nos bebemos con juegos de amor hasta la mañana. Persuadiéndole con poder, ella le seduce. Inmediatamente él la sigue. Como un buey al matadero. Como un sarpullido a la tortura de los pisotones. (...). Sin darse cuenta de que su “vida” está en juego”.

El ordenado escritor precisa lo que entiende por “vida”: “¡Que tu corazón no se desvíe en la dirección de sus senderos! No te pierdas por sus senderos. Su morada es el camino hacia el Seol, la pendiente hacia el portal de los muertos”.

En *Spr 23: 27/ 28*, el escritor sagrado dice que una mujer lasciva es como un pozo profundo que acecha. En otras palabras, quien se relaciona con una prostituta se entrega a las sombras del inframundo. Su morada da paso a la muerte. Su morada es el propio sheol, materialmente visible y tangible en la tierra.

Nota

Los autores bíblicos a veces lo presentan más bien como si los seres malignos invisibles estuvieran principalmente en la tierra, pero *Efes. 6:12*, por ejemplo, también los sitúa en el cielo o incluso en las estrellas.

6. La carne, bíblicamente hablando.

Para comprender mejor el término bíblico “carne” en contraposición a “espíritu”, leamos *Tobías 3:8*: Sarra, una joven, era el objeto de Asmodeo, “el peor de los demonios”. Ya se había casado siete veces, pero 'este hijo de Dios' había matado a sus compañeros, uno tras otro, justo antes de que entraran en el acto matrimonial, como esposos”. Como adoradora invisible, el demonio asesino no le hace ningún daño. Sin embargo, en cuanto alguien quiere acercarse a ella con vistas al matrimonio, lo mata (*6:15*).

Un exorcismo del arcángel Rafael (*12:15*) pone las cosas bastante difíciles al demonio, de modo que huye (*8:3*) y así Sarra queda libre. La tríada “mujer/ demonio/ erotismo ilícito” muestra que se trata de “la carne” en sentido estricto.

Números 25 nos ofrece otro ejemplo. Esta vez se trata de una religión. Israel se estableció en Sitim. Allí el pueblo fornicó con mujeres moabitas que invitaban al pueblo a ofrecer sacrificios a sus deidades. El término “prostitución” en la Biblia significa, entre otras cosas, “pérdida de la fe”.

Baal, el dios supremo (el Señor) formaba pareja con la diosa Astarté. El rito sagrado tenía lugar en un dormitorio. Al hacer el amor se invocaba a la pareja Baal/ Astarté, que se trasladaba místicamente a los dos amantes en el curso del coito.

Según la interpretación de los moabitas, no se trataba de prostitución, sino de religión. El santuario de Baal entre Israel y Moab (*Números 23:28*) era frecuentado por ambos pueblos. Lo que fomentaba la seducción por parte de las mujeres moabitas. La tríada “hombres y mujeres/ hijos, hijas del dios (Baal/ Astarté/ ética ilícita” muestra que dicha religión es totalmente “carne” en el sentido más crudo que era. De ahí el término bíblico “prostitución (sagrada)”, es decir, un acto religioso que implica apostasía: uno se aparta de Yahvé.

La Epístola de Judas. -

Judas describe cómo Dios juzga severamente la carne.

Judas 6: Los ángeles que tuvieron relaciones con las hijas en la época de Noé no conservaron su alto rango, sino que abandonaron su morada: se rebajaron a demonios de los infiernos. Su nivel de 'espíritu' lo rebajaron al de 'carne'. Dios también los ha encadenado en las profundidades de los infiernos hasta el regreso de Cristo y el juicio final. Así que residen en las regiones inferiores porque su energía es insuficiente para resistir esos lugares y sus habitantes. Sobre todo porque han creado una cultura inmoral que hace inevitable una catástrofe natural: un diluvio.

Judas 7. - Sodoma, Gomorra y sus alrededores pecaron de manera similar. San Judas contempla esa sodomía que ya ni siquiera respeta a los ángeles de Dios y busca la comunión con ellos: “estas ciudades buscaban una 'carne' completamente distinta”, es decir, no humana, la de los dos ángeles en su apariencia terrenal. Consecuencia: su energía ya no les protege del sufrimiento del fuego eterno. Su morada es la de las regiones subterráneas de los demonios y los condenados cuya energía es devorada por el fuego, es decir, por la pérdida radical de su energía divina.

S. Judas acusa a los falsos doctores (*2 Pedro 1:16, 3:3v.* también los menciona) que “ebrios contaminan la carne (nótese aquí en sentido corriente) y no respetan a los ángeles...”.

Que pretenden incluir en sus ritos. No tienen en cuenta la naturaleza exaltada de los ángeles y lo que conocen por naturaleza (por su comportamiento) “como animales sin razón”. La carne sólo les sirve para perderse en ella. Según Judas, son seres psíquicos, es decir, seres sin el espíritu esencial de Dios. Por tanto, no están protegidos de las tinieblas que los atraen.

Al igual que para Pedro, para S. Judas, la aparición de tales doctores es un signo de la llegada del fin de los tiempos. (*Judas 18*).

S. Judas pide a los creyentes que traten de convencer a los que aún dudan . Pero que eviten a los demás, sin embargo, “con temor y repugnancia, porque hasta sus vestiduras están manchadas de pecado”. (*Judas 23*). Como contrapeso, ve a la Santísima Trinidad: “Dios (el Padre)/ el Señor (el Hijo)/ Espíritu Santo”) con la oración “en el Espíritu Santo” como fuente de fuerza vital.

Nota :

Algunos interpretan estos textos como si sólo se tratara de una “mentalidad mítica”, y la mente moderna no tolera la verdad sólida tal como se conoce desde una vida nacida de la Santísima Trinidad.

7. Como era, ... así será.

Lea lo que dice Jesús sobre la evolución moral y religiosa del hombre en *Lucas 17: 26vv.* . En resumen, “Noë/ Lot” y “carne/ espíritu en forma de “siembra/ cosecha”.

1. “Como fue en los días de Noë, así será en los días del hijo del hombre (Jesús): los hombres comieron y bebieron, se casaron y se dieron en matrimonio hasta el día en que Noë entró en el arca y vino el diluvio que lo destruyó todo.”

2. “O como en los días de Lot: la gente comía y bebía, compraba y vendía, plantaba y construía, pero el día en que Lot partió de Sodoma, Dios hizo llover fuego y azufre del cielo y lo destruyó todo. Así será el día en que se manifieste el Hijo del hombre”.

1. Lenguaje metonímico

La Biblia, como muchos textos religiosos, resume: en lugar de decir: “El diluvio o la lluvia de azufre y fuego, fenómenos creados por Dios e instrumento de su providencia, hacen desaparecer a todo el que carece de la energía divina” (la versión abreviada), dice: “Dios, mediante el diluvio o la lluvia de azufre y fuego hace desaparecer...”. (la versión abreviada por metonimia)

2. “El Hijo del Hombre”. -

Este término data de *Daniel 7:13* y significa “ser humano” (como “hijo del hombre” significa “ser divino”). *Daniel en 7:13* articula el fin de los “animales”, el sistema terrenal político-religioso terrenal anterior al tiempo del Hijo del

Hombre, y en 7:13 ve la venida del Hijo del Hombre que es de origen celestial. Allí, Jesús se presenta como Hijo del hombre divino. Se ve el par “carne (animales) / espíritu (Jesús)”.

3. Los días del Hijo Hombre

Estas se materializan en dos tiempos: su primera venida es una “revelación” en la que muestra su poder y su enseñanza, apoyado en milagros, pero da testimonio de su debilidad con su muerte en la cruz; su segunda venida (de la que se habla en *Lucas 17:26vv*) es la misma revelación pero “en poder”, es decir, glorificado (“gloria” es “espíritu en todo su esplendor”).

Conclusión: Jesús no se hace ilusiones con respecto a la evolución cultural del hombre: en *Lucas 18:8*, dice: “¿Encontrará fe el Hijo del Hombre a su regreso a la tierra?” Véase, entre otros, *Mateo 24:12*. - Al final, siempre será “el pequeño número” el que viva de acuerdo con la nueva alianza (*Jer 31:31vv; Heb 8:13*) y viva según el espíritu, mientras que la gran mayoría vive según la carne.

El descenso “a los infiernos”. -

Cristo, consciente del futuro, se preocupa profundamente por esta situación: muerto en la cruz y lleno del Espíritu inmediatamente después de su muerte (*1 Pe 3,18*), desciende “a los infiernos” (los reinos subterráneos donde la “vida” sólo conoce la oscuridad y el fuego eterno) para proclamar la Buena Nueva “a los que se habían negado a creer en tiempos de Noé”. Añade a los sodomitas que también se habían negado a creer en aquel tiempo. También a ellos se les anuncia la Buena Nueva. Una de las razones -además de la preocupación por la salvación de las almas en el inframundo- es que las personas en la tierra que muestran un comportamiento similar también caen bajo la influencia del inframundo. No sin razón, Jesús habla de “las puertas del infierno” en *Mateo 16:18* donde dice que estas puertas (entiéndase: presencia y poder) del Hades (el término griego para 'infierno') no se opondrán a la iglesia a pesar de su constante amenaza.

Juicio de Dios. -

S. Judas (6; diluvio); 7 (destrucción de Sodoma) y aún más claramente Pedro (2 Pedro 2) reiteran lo que Jesús enfatizó: primero, el par “días de Noé/ días de Lot”, luego el juicio como cambiante. -

2 Pedro 2:4vv.. - Dios constata que el mundo anterior al diluvio era un mundo de pecadores - nivel de la carne - entre los cuales vivían Noé y los suyos - nivel del espíritu - , no perdonó a los pecadores y guardó a Noé y los suyos. Se ve el cambio y su base energética (carne/espíritu). -

2 Pedro 2:6vv.. - Dios ve a los sodomitas presa de una forma agresiva de sodomía, condenando a unos a la destrucción total (carne) y salvando a otros (espíritu). Se ve el desplazamiento y la razón.

Esto nos recuerda *Gálatas 6:7v*: “Lo que uno siembra, eso cosechará: el que siembra en la carne cosechará corrupción; el que siembra en el espíritu cosechará espíritu y vida eterna”.

La vida es un proceso dominado por el tipo de fuerza vital, según la ley fundamental de “siembra/cosecha”. “Delante del hombre está la vida y la muerte: según les plazca una u otra se les da” (*Eclesiástico (Eclesiástico) 15:17*).

8. El nuevo pacto.

Todas las religiones tienen sus mediadores de lo sagrado. En la Biblia, son los sacerdotes, profetas, sabios (*nota*: pensadores) (*Jer. 18:18*) o “profetas, sabios, escribas” (*Mat. 23:34*). Estos mediadores afirman poseer un conocimiento de Dios y hablan “en nombre de Dios” al pueblo que dirigen con autoridad. Ese es el antiguo pacto.

***El nuevo pacto.* -**

Ya Moisés exclamó: “¡Que todo el pueblo de Yahvé sea profeta porque Él hizo descender sobre ellos su fuerza vital!”. (*Números 11:29*). Pero desde Jeremías y sobre todo Ezequiel, la idea de una nueva alianza se abrió camino.

Jeremías 31:32vv, dice que la antigua alianza ha llegado a su fin porque se basaba demasiado en la interdependencia de los creyentes. Aclara: “Los padres han comido uvas verdes -sin madurar-, y los dientes de los hijos saben amargos”.

Ezequiel 18:1 repite el mismo pensamiento característico de la antigua alianza. - Jeremías cita la voz (*nota*: la palabra inspirada) de Dios: cada uno morirá por su propia culpa: quien cometa faltas, él mismo “rechinará los dientes” (sufrirá las consecuencias adversas). La singularidad de la nueva alianza la expresa Yahvé así: “Situaré mi ley (*nota*: el modo de vida que deseo) en lo más profundo de su ser y escribiré mi ley en su corazón. Entonces Yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo;-- entonces cada uno de entre ellos ya no tendrá que enseñar a su vecino -cada uno a su 'hermano'- mientras le dice: “Aprende a conocer a Yahvé. Porque todos me conocerán;-- desde el más pequeño hasta el más grande -palabra de Yahvé- porque perdonaré su/su delito y ya no pensaré en su/su pecado.”

Nota - El término “conocer a Dios” en el sentido bíblico significa “relacionarse íntimamente con Él”

El significado griego “conocimiento intelectual” es a lo sumo un aspecto del ‘conocimiento’ típicamente bíblico. En *Ezequiel 36: 26vv*, Yahvé especifica: “Os daré un corazón nuevo y derramaré en vosotros un espíritu nuevo; (...). Procuraré que observéis mis leyes y guardéis mis preceptos con exactitud”. Es el lenguaje de Moisés.

El espíritu de Pentecostés. -

Joel 3:1 describe la universalidad radical del proyecto divino “Después de esto derramaré mi espíritu sobre toda carne (*nota: sobre todas las personas tal como son en realidad*): vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán, vuestros ancianos tendrán sueños, vuestros jóvenes verán visiones. Incluso sobre los siervos y las siervas, hombres y mujeres, derramaré entonces mi espíritu”. Que se copia textualmente en *Hch 2,17/18* al interpretar el descenso del Espíritu Santo sobre María, los apóstoles y los discípulos. Descenso que continúa aquí y allá hasta nuestros días.

La carta a los *Hebreos 8:6v* cita *Jer. 31: 31v* e inmediatamente añade: “Hablar de 'la nueva alianza' hace vieja la alianza anterior. Por tanto, lo que es viejo y está gastado desaparecerá”. Esto cambia la posición del mediador eclesial: está al servicio de la nueva alianza para poner a los fieles en contacto individual directo e íntimo con la Santísima Trinidad.

Cristo es la personificación de esto: dice al mundo lo que ha oído al Padre que le ha enviado (*Jn 8,26; 8,28*), es decir, gracias a su contacto íntimo con el Padre. Al decir “todos serán enseñados por Dios” (*Jn 6,45*), afirma claramente el contacto directo con Dios: actualiza el mensaje de *Jl 3,1* en su generalidad.

Salmo 51 (50)

El salmo 51 (50) nos pone -ya en el contexto del antiguo testamento- en el camino de la nueva alianza, y de su doble efecto: el perdón de los pecados y la entrega del Espíritu Santo a todos.

1. *El perdón del pecado.* - “Ten piedad de mí, Dios que eres amor; Tú, misericordia sin límites, borra lo que he hecho mal. Lávame de culpa, límpiame de mi pecado. Confieso: me he portado mal, mi pecado me acusa continuamente. Sólo contra Ti he pecado, he hecho lo que es malo a Tus ojos”.

2. *El don del Espíritu Santo.* - “Dios, crea en mí un corazón puro, renueva mi espíritu, hazlo firme. No me echés fuera, lejos de tu rostro (nota: de tu intimidad), no alejes de mí tu espíritu santo. señor, dame la alegría de tu salvación, fortaléceme con tu espíritu generoso.

Esta oración -la misericordia-, aunque data del Antiguo Testamento, sigue siendo la oración de la Nueva Alianza. - Nótese que el verbo 'crear' (“crea en mí un corazón puro”) es característico de Dios: cambiar a fondo al hombre que era sólo 'carne' es lo mismo que darle vida. Lo que significa que el cambio de “carne” a “espíritu” implica una nueva creación. Sólo Dios puede realizar algo así.

9. Responsabilidad individual según Ezequiel.

Ezequiel 18:1/32. - Este capítulo puede resumirse como sigue “El que es injusto (nota: sin escrúpulos) 'morirá’“. Citamos y subrayamos el punto principal.

***La esencia es el decálogo.* -**

El justo, entiéndase: el que se comporta éticamente, no asiste a comidas sacrificiales paganas (a las montañas p.ej.), no deshonra a la mujer de su prójimo, no se acerca a una mujer en su postura, no oprime a nadie, devuelve la garantía al deudor y no se apropia de los bienes ajenos; comparte su comida con el hambriento y proporciona ropa al desnudo; no presta con intereses, no obtiene beneficios usurarios, se abstiene de la injusticia y juzga con equidad entre dos partes; vive según mis preceptos y cumple escrupulosamente mis mandamientos: tal persona 'vivirá' (permanecerá en contacto con Dios).

***El error es personal.* -**

“Pero recibe a su vez un hijo, que ve todo el mal que hace su padre y sin embargo no emula ese mal ejemplo; (...), entonces ese hijo no morirá a causa de la iniquidad de su padre, vivirá ciertamente. Pero su padre, que fue un usurero que se apropió de los bienes ajenos e hizo entre sus parientes lo que no es bueno, morirá a causa de su iniquidad, y su 'sangre' (nota: la responsabilidad ética por su vida) recaerá sobre sí mismo” (18:10/13). Así reza el propio texto sagrado.

Es evidente que “vida” y “muerte” se utilizan aquí en sentido oculto.

La conversión es personal.

- “Si un malhechor se arrepiente de los pecados que ha cometido y guarda todos mis mandamientos y actúa según el derecho y la ley, 'vivirá'; no morirá. (...). ¿Acaso me complacería a veces la muerte del pecador -palabra de Yahvé- y no preferiría verlo enmendarse y permanecer dotado de vida divina? (18:21vv).

La caída es personal. -

“Pero si un justo se desvía del camino de la rectitud y empieza a hacer el mal (...), morirá. (...). Es a causa del mal que ha cometido , que muere” (op.: pierde la 'vida' divina). (18:24vv.).

La pareja “muerte / vida”. -

Está claro: los términos 'muerte' y 'vida' en su sentido típicamente bíblico se refieren al resultado causado por el otro par “carne/espíritu”. Muerte significa aquí muerte 'espiritual', y 'vida' vida espiritual. Una persona malvada que no se arrepiente es una persona 'muerta'. Una persona ética es una persona que 'vive'.

El par “sheol/ a los ojos de Dios”. -

Porque bíblicamente hablando, una persona espiritualmente muerta pertenece a las profundidades del inframundo, es la representación visible y tangible de estos reinos del inframundo en nuestra tierra, mientras que una persona que vive de acuerdo con la voluntad de Dios ya está viviendo aquí “a la vista de Dios”, es decir, en íntimo contacto con Dios, como dice claramente *el Salmo 16 (15):* 8vv: Mantengo a Yahvé ante mis ojos sin cesar, (...). porque Tú no entregas mi vida al reino de los muertos, Tú no puedes dejar mi alma a su suerte en el sheol, Tú no puedes dejar que tu amigo vea la tumba (*nota:* los reinos subterráneos)”. Si uno se pone en contacto con un Dios-amigo, está, a través de él, en contacto directo y tangible con Dios mismo en la vida cotidiana.

Decisión. -

“Por eso os juzgaré a cada uno según sus obras (...). Arrepentíos, apartaos de todas vuestras fechorías; de lo contrario, os serán fatales. Deshazte de todas las fechorías que has cometido y renueva tu corazón (*nota:* tu alma profunda) y tu espíritu, pues ¿para qué vas a morir (...)? No me complazco en la muerte de nadie -palabra de Yahvé-. Así que ¡arrepíentete y sigue vivo!”. (18:30vv).

He aquí el impresionante mensaje del profeta Ezequiel, que nos muestra al verdadero Dios del antiguo testamento, tantas veces contrapuesto al Dios del nuevo testamento, no sin haber demonizado al de la antigua alianza y ensalzado al de la nueva.

Observación. -

Si el hombre no se siente abrumado por las culpas de sus antepasados y de su propio pasado, entonces nos encontramos con que el profeta sólo habla de la culpa, pero no de otras posibles consecuencias que conllevan sus antepasados o su propio pasado. -

A esta luz, consideramos *Rom. 5:12uv*: “Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y con el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron...”. Incluso con este pecado original, nos vemos entonces obligados a verlo bajo el punto de vista de la “culpa” como un pecado personal con sus consecuencias.

10. “No os fiéis de todo espíritu, sino examinad los espíritus

(1. Juan 4:1) Escuchando *1 Reyes 22* - La tierra se divide en dos reinos, el de Israel y el de Judá. Ajab (-874/-853) gobierna el norte de Israel y Josafat (-870/-848) el sur de Judá. Es la época de las guerras contra los arameos (Aram). Un día Josafat visita a Ajab con vistas a un pacto. -

Por supuesto, se consulta a Yahvé a través de los profetas: Josafat -un hombre temeroso de Dios- dice a Ajab: “Consulta primero la palabra de Dios”. Éste reúne a sus profetas “en número de unos cuatrocientos” (*1 Re 22,6*). Estos no eran amigos de Dios, sino que estaban al servicio del rey. Deben responder a la pregunta: “¿Hay que lanzar el ataque sí o sí?”. Ellos responden: “¡Atacar! El Señor los entregará al rey”.

Pero Josafat, que sabía que estos profetas no eran piadosos, preguntó: “¿No hay aquí ningún profeta de Yahvé a través del cual podamos consultarle?”. A lo que Ajab respondió: “Hay un hombre más a través del cual podemos consultar a Yahvé, pero me desagrada porque nunca me predice nada bueno (...). Se trata de Mikajehoe (...). Pero Josafat dijo: “El rey no debe hablar así”. Ahab hizo llamar a Mikajehoe.

El mensaje de Mikajehoe. -

Los dos reyes estaban sentados en sus tronos, con armadura completa. Todos los profetas de Ajab profetizaron ante los reyes. Todos profetizaron a Ajab: “Tu campaña tendrá éxito (...). -

El mensajero enviado a buscar a Mikajehu le dijo: “Los profetas han hecho unánimemente una predicción favorable al rey; que tu palabra coincida con la de ellos y prediga algo bueno.” Pero Mikajehu respondió: “Así vive Yahvé: sólo diré lo que Yahvé me ordene”. Cuando hubo llegado ante el rey, repitió algo burlón: “Ataca; tu campaña tendrá éxito; Yahvé los entregará al rey.” Pero el rey arremetió contra él: “¿Cuántas veces he de implorarte que no me digas más que la verdad en nombre de Yahvé?”. En eso, Mikajehoe dijo: “Vi a todo Israel disperso por los montes como ovejas sin pastor. Y Yahvé dijo: “No tienen señor; que cada uno vuelva a su casa en paz”.

Nota: -

La videncia (“yo vi”) acompaña a la palabra de Dios (“Yahvé me habló”) Ahab se anticipó a ella. Mikajehoe reanudó: “¡Escucha más bien la palabra de Yahvé! Vi: Yahvé sentado en su trono. Todo el ejército del cielo (*nota* : los espíritus que componen el consejo de la corte de Dios (cf. *Job 1,6; 2,1; Sal 58 (57); Sal 82 (81)*) a izquierda y derecha de él. Yahvé preguntó: “¿Quién engañará a Ajab? Los espíritus respondieron; uno así; el otro de otro modo. Entonces “el espíritu” (*nota*: nombre colectivo para todo lo que es espíritu profético de Yahvé,-- neutro, meliorativo y, como aquí más tarde, peyorativo) se adelantó: “¡Yo! Yo le engañaré!”. Yahvé preguntó: “¿Cómo?”. Él: “Iré y haré de mí un espíritu mentiroso en boca de sus profetas (*nota*: los cuatrocientos)”. Yahvé: “¡Engañarás a Ajab! ¡Tendrás éxito! ¡Ve! Ejecuta!”.

Mikajehoe añadió inmediatamente: “Mirad: ¡Yahvé ha enviado un espíritu de mentira en boca de todos vuestros profetas! En cuanto al propio Yahvé, os ha profetizado la perdición”. Ante esto, Sedecias se acerca a Mikajehoe y le abofetea la mejilla: “¿Cómo me habría dejado el espíritu de Yahvé hablar contigo?”.

Mikajehoe: “¡Eso mismo verás el día que huyas a un lugar remoto para encerrarte!”. Ajab ordenó: “ ¡Guárdalo! Ponlo bajo la vigilancia de Amón (...). Les dirás: “Así habla el príncipe: poned cautivo a este hombre, con sólo pan y agua hasta que vuelva a estar sano y saludable”“. -

Mikajehoe dijo: “Si vuelves sano y salvo, Yahvé no ha hablado por mi boca”. Los dos reyes entran en guerra. Ajab cree que puede escapar al juicio de Yahvé disfrazándose de soldado raso. Sin embargo, en un momento dado, un adversario tensa su arco sin saber a quién está apuntando. Ahab es herido mortalmente y muere esa misma noche. Hasta aquí la historia. Para aclararlo, deteneos en esto.

1. Así, entre otras cosas, el espíritu profético de Eliseo (*2 Kon. 2/13*) es como una espada de doble filo: si se reconoce su vocación divina, salva; si no se reconoce (burlándose de él, por ejemplo), destruye. - Lo que Micheas describe como una escena de ultratumba presupone un espíritu de Yahvé que es en sí mismo de doble filo: si se enfrenta a falsos profetas que pretenden estar inspirados por Yahvé, les lleva a la destrucción invadiendo sus almas: “Me convertiré en un espíritu de mentira en boca de sus profetas”.

2. San Pablo razona de manera similar en *2 Tesalonicenses (2:9/12)* donde habla del anticristo engañando a la gente, incluso con milagros. Todo esto está entonces “destinado a los que se pierden, porque se han cerrado al amor de la verdad, que podría haberlos salvado. Y por eso Dios les envía un poder que les tienta a poner la fe en la mentira (...)”. - Si uno es simplemente 'carne', huyendo de la verdad, los espíritus mentirosos tienen la oportunidad de predecir así todo lo que uno desea, pero entonces son mentiras. Si, por el contrario, uno se entrega al “espíritu” divino, escapa a este mecanismo y consigue lo que realmente desea: la verdadera inspiración.

11. El secreto y su revelación.

Todo ser humano se enfrenta a secretos. Cuando S. Pablo naufraga en Malta, arroja al fuego una leña estéril donde se le clava una víbora en la mano. Los malteses interpretan: “Este hombre es un asesino: se ha escapado del mar hace un momento y la venganza divina no le deja con vida” (*Hch 28,3vv*). Razonaban desde la consecuencia hasta una causa `divina'. - En casos de emergencia, recurrían al ayuno público y a las oraciones para desenmascarar el error (*Recht. 20:26; 1 Kon. 21:9; Joel 1:14, 2:15*)-.

Nota:

Bíblicamente, la conexión causal se apoya en *Gn 6,3*: la carne (la falta) provoca en Dios la retirada de su espíritu. Que con el pueblo -dada una misteriosa solidaridad mutua- se manifiesta en una vulnerabilidad como

consecuencia de la falta cometida.

También el libro de Daniel se centra en el problema de lo oculto y su revelación: en medio de una multitud de “sabios” (adivinos, prestidigitadores, magos) (*Dan. 2:2*) que se especializaban en la “interpretación de misterios” dentro de marcos no bíblicos, Daniel pone en primer plano al “Dios Exaltado” (*2:45*) o incluso al “Dios de los dioses” (*2:47*) como “revelador de misterios” (*2:47*), que revela cosas profundas y secretos y conoce lo que hay en las tinieblas (*2:22*).

Error oculto.

1 Kon. 17:17v.- El profeta Elías (Elias) vive con una viuda en Sarepta. El hijo de la mujer cayó enfermo y expiró. Entonces ella dijo a Elías: “¿Qué hay entre tú y yo, hombre de Dios? Has venido así a mí para recordarme mis faltas y provocar la muerte de mi hijo”. Elías no dice nada, pero cura al niño.- Este incidente nos muestra una característica de una “persona enviada por Dios”: sólo con su presencia, los errores inconscientes afloran, quedan al descubierto y precipitan el juicio de Dios en forma de errores de cálculo inesperados.

A escala pública, se observa que, en tiempos difíciles, la gente proclama ayunos y servicios públicos de oración (*Jueces 20:26; Joel 1: 14/ 15 (el día de Yahvé viene como una desolación). 1 kon 21:9*) para revelar algún error que se manifiesta en sus dolorosas consecuencias.

¿Quién pecó

- *Juan 9:1v.*- Jesús se fija en un ciego de nacimiento. Los discípulos preguntan: “Rabí, ¿quién pecó -él o sus padres- para que naciera ciego?”. El hecho de que sus padres califiquen es un caso de pensamiento genealógico globalmente extendido.

Esto nos lleva al antiguo pacto. En efecto, *Jeremías 31:29 dice*: “Los padres han comido uvas verdes -sin madurar-, y los dientes de los hijos saben amargos”. Esto significa, por ejemplo, que un descendiente muere por culpa de otro. - Curioso: al hacerlo, los alumnos no descartan la hipótesis de un error personal antes del nacimiento. Lo que lleva a concluir un error incluso antes de la concepción, es decir, en una vida anterior. En ese caso, el propio ciego es responsable de haber nacido ciego. -

Los reencarnacionistas concluyen de ello el reencarnacionismo. Con el error de los padres, la hipótesis de un error antes de la concepción se

considera posible.... Pero Jesús afirma que ni él ni sus padres pecaron : el ciego sí muestra las obras (signos, milagros) de Dios.

Nota:

El texto no implica necesariamente la reencarnación. - El ciego puede haber cometido un error en el seno materno: se piensa en *Lucas 1,41; 1,44*, donde Isabel dice que, cuando llegó María, el niño “brotó en su seno”. Lo que tal vez indica la conciencia de en el vientre de la madre con la posibilidad de pecado. Un error personal, propio de los ciegos de nacimiento, hace que la reencarnación lógicamente no sea una emergencia.

En el encargo de Jesús en el templo, Simeón señala: “Este niño traerá consigo la caída y la resurrección (entiéndase : el cambio de juicio) de muchos en Israel (nota: el cambio de juicio de Dios)... para que sean descubiertos los pensamientos secretos de muchos corazones” (*Lucas 2:34v.*). Al fin y al cabo, Jesús es un hombre enviado por Dios. Allí se muestra como el gran Dios del profeta Daniel, que ve claramente “carne” y “espíritu” actuando entre los hombres.

Examen de conciencia bíblico.

1 Cor. 4:3v.- “No me juzgo a mí mismo. Aunque mi conciencia no me reproche, eso no me hace justificado (entiéndase: en regla con Dios). El Señor es mi juez.- En consecuencia: no juzgues prematuramente. Que venga el Señor (entiéndase: en su segunda venida): él iluminará los secretos de las tinieblas y descubrirá las intenciones de los corazones. Entonces cada uno recibirá de Dios la alabanza que le corresponde”. El “entonces” representa el juicio final al final de los tiempos. Así S. Pablo, examinando su conciencia en busca de errores inconscientes, como si Jesús glorificado hubiera regresado ya para el juicio final. Esta mentalidad escatológica (orientada al final de los tiempos) es típica de todo el Antiguo y Nuevo Testamento.-

Nota: -

Si los modernos sostienen que han descubierto el inconsciente, tienen en San Pablo a un precursor de talla que respecto a nuestra consciencia como borbotón de verdad no se hacía ilusiones. *Mateo 11:25.*- “Jesús dijo : Padre, Señor del cielo y de la tierra, te bendigo porque tú (entiende: los misterios de su acción) lo has ocultado a los sabios y prudentes y lo has revelado a los muy pequeños”.- Jesús habla como ya lo dice *el Salmo 72 (71)* : los pequeños, los hijos de los pobres, no obtienen su derecho de los poderosos de la tierra. Jesús, el Omnipotente como juez justo, inicia a “los pequeños” en los misterios de la justicia de Dios.

12. Dios habla al hombre.

En esencia, la Biblia es una especie de biblioteca que contiene una diversidad de textos de todo tipo. Algunos sólo tienen un significado histórico, por lo que ya no son tan importantes para nosotros. La Biblia también contiene muchas repeticiones. Pero algunos textos, a pesar de su avanzada edad y de la distancia cultural que los separa de nosotros, siguen teniendo valor de actualidad. Encontramos un ejemplo de ello en *Job 33:14vv.*. Se refiere a experiencias vividas. - “Dios habla repetidas veces, pero nadie le presta atención, en sueños, visiones nocturnas, cuando el hombre duerme profundamente o se adormece en la cama”. Parece como si el autor sagrado hubiera observado que los contemporáneos no aprecian el valor divino de algunas de esas experiencias.

***Fenómenos nocturnos.* -**

Cuando la mente humana se ha calmado un poco en el sueño nocturno, Dios “habla” a través de sueños y visiones nocturnas o los sobresalta con apariciones. El significado divino de tales fenómenos, según el autor, es para que “el hombre reflexione sobre sus obras y ponga fin a su orgullo”: “Dios aleja así al alma del abismo (*opm.*: muerte), de su vida justo antes del pantano de la muerte”.

***Un ejemplo.* -**

Sabiduría 17:1vv se detiene en el éxodo, cuando los israelitas abandonaron Egipto. “Pues los egipcios pensaban (...) permanecer ocultos en sus pecados secretos, (*op.*: sus prácticas religiosas) (...) pero estaban dispersos, sumidos en un miedo feroz y desconcertados por los engaños. Pues ni siquiera el refugio que los ocultaba los eximía del temor, y a su alrededor resonaban ruidos abatidos y se mostraban tristes espectros de rostros escabrosos.”

El autor describe la plaga de tinieblas que cayó sobre los egipcios (*Éxodo 10:21v.*), poniéndolos en contacto con las profundidades del inframundo (los reinos subterráneos) (*Sabiduría 17:14*).- En *Sabiduría 18: 17*, el autor dice que estas apariciones y sueños “les dieron a conocer por qué morían. Porque esto les había sido revelado previamente por los sueños que los habían aturdido, para que no perecieran sin saber por qué estaban tan penosamente afligidos”. Los intérpretes de la Biblia creen que se trata de una forma de descripción escatológica (se refiere al mismo tiempo a acontecimientos del final de los tiempos). Recordemos que el Nuevo Testamento es completamente escatológico, continuando la tradición del Antiguo Testamento.

Sufrimiento

Dios también habla a través de la enfermedad. - *Job 33:19vv.* - “También la enfermedad, el encamamiento y una fiebre arraigada en sus huesos le señalan (es decir, al enfermo). - Ya no puede ver la comida, incluso su comida favorita le resulta repugnante; su cuerpo se desgasta visiblemente; antes no se le veían las costillas, ahora se pueden contar”.

Entonces habla Dios: “Entonces se acerca el abismo y se encuentra ante el pantano de la muerte. Pero si entonces un ángel está a su lado, uno de los innumerables se levanta por él y le muestra el camino correcto, entonces Dios es misericordioso con él y le dice (nota: el ángel a Dios): “Espera, no tiene que ir al abismo, yo encontraré el rescate por su vida”. Entonces su cuerpo vuelve a ser joven y fresco (...). Puede volver a rezar, porque Dios le ama, le concede su favor, su alegría y una nueva justicia. (...). “Pequé, tomé caminos equivocados, pero Dios no me trató según mi culpa. Me salvó del abismo y vuelvo a disfrutar de la luz”.

Un ejemplo. -

Sabiduría 18:21vv. - El escritor sagrado cita la intervención de Aarón: “Un hombre intachable saltó apresuradamente a la brecha delante de ellos, equipado con las armas de su propio servicio, la oración y la ofrenda expiatoria de incienso. Resistió la ira y puso fin a la calamidad, demostrando así que era siervo de Dios. (...). Cuando los muertos ya yacían amontonados unos sobre otros, él se puso en medio, contuvo la ira y cortó el paso a los vivos. (...) Por eso el exterminador (nota: el ángel que ejecuta el juicio de Dios) se ablandó, por eso se mostró aprensivo: le bastó una muestra de ira”.

Todo esto es típico del “antiguo testamento”. Más aún. El Dios del antiguo testamento -tan a menudo contrastado con el del nuevo- no se muestra indiferente a la intervención de “mediadores” que tienen algo que decir con sus intervenciones.

La palabra de Dios. -

Se habrá observado que la expresión “Dios habla” esconde un significado especial. Hablar” por parte de Dios significa “dirigirse a”. Lo que ocurre “de una manera, luego de otra” (*Job 33:14*). Dios nos lleva a situaciones de la vida cotidiana, por así decirlo. No “habla”, no “predica”. Él “sitúa”, inspirando nuestras almas más profundas con Su consejo -ayudado o no por mediadores. Pero ya en la época del escritor ordenado, la “gente” apenas le prestaba atención.

13. Un buen pastor completa las opciones conflictivas.

La parábola del buen pastor -Juan 10- es suficientemente conocida, pero situarla en todo el contexto bíblico nos revela las ideas rectoras de la propia Biblia.

El par “conocimiento/voz”. -

En la parábola, el pastor entra por la puerta o es la puerta misma, llamando a sus ovejas una por una (*Jeremías 31:34*: “*Todas me conocerán*”). “A sus ovejas llama a cada una por su nombre” (*Jn 10,3*). “Y cuando ha sacado a todas sus ovejas, sale delante de ellas, y las ovejas le siguen porque conocen su voz. A un extraño, sin embargo, nunca le seguirán; al contrario, huyen de él, porque no conocen la voz de los extraños.

- Jesús se limita por ahora al pueblo judío, pero ya se muestra como pastor universal: “Tengo otras ovejas que no son de este establo (nota: el pueblo judío). Jesús repite en *Juan 10,27*: “Mis ovejas escuchan mi voz; yo las conozco y ellas me siguen. Yo les doy la vida eterna”. Conocer -contacto íntimo- y escuchar su voz van de la mano.

Dos voces... -

Moisés y el libro de *Números 11:29* lo mencionan: el profeta, mediante un espíritu especial, oye y escucha la voz de su padre. - En *Juan 8:47*, Jesús está en plena discusión con unos judíos hostiles que quieren su muerte. Jesús les dice: “El que es de Dios, las palabras de Dios oye; por tanto, si nada oís, es porque no sois de Dios”. Y *Juan 8: 38vv.* “Yo, hablo como he visto con mi Padre. Vosotros, actuáis como habéis oído a vuestro Padre”. En resumen: Para entender a Jesús como el “hijo de Dios” inspirado por el Padre (hermenéutica), hay que estar inspirado por Dios mismo (mántica) al escuchar el mensaje de Jesús.

Las obras están en consonancia con el ingatherer. En *8:40*, Jesús especifica: “Os empeñáis en matarme, a pesar de que os he anunciado la verdad que he oído a Dios. (...). Estás realizando las obras de tu padre (...). La razón : eres incapaz de escuchar mi palabra. Provienes del diablo, tu padre. Los deseos de tu padre, esos cumplirás. En ese momento, Jesús caracteriza al diablo: “El diablo, desde el principio, fue un asesino de hombres. Tampoco él estaba en casa en la verdad. Porque en él no existe la verdad. Por eso, cuando miente, habla como es en realidad, siendo 'mentiroso' y padre de la mentira”.

Paternidad. -

Está claro: la palabra “padre” tiene dos significados: “el que da la vida” y “el que es fuente de inspiración en las profundidades del alma”. - La altura -o la bajeza- de su naturaleza ética se manifiesta en sus obras. Aquí: la voluntad de matar a un emisario de Dios -un profeta- y la mentira, la negativa a comprometerse con la verdad. La diferencia con la naturaleza ética de Cristo es evidente: “Yo soy el buen pastor: conozco a mis ovejas y las ovejas me conocen a mí, como el Padre me conoce a mí y yo conozco al Padre. Y yo doy mi vida por mis ovejas”. (*Jn 10,14v.*). En lugar de matar a las ovejas como hacen los ladrones o los mercenarios y los fariseos cegados. Existen, pues, criterios para juzgar la “palabra interior” según su valor ético. Éstos se resumen en el Decálogo o los Diez Mandamientos. Así pues, la distinción entre las palabras inspiradas y su respectivo “padre” es realmente posible.

La fe y la ceguera. -

En *Juan 9:39*, Jesús dice: - “Para cambiar las cosas he venido a este mundo: para que los que no ven vean, y los que ven se vuelvan ciegos”. Jesús está hablando, en primer lugar, de los que tienen un contacto real con Dios. Son aquellos que, como el ciego, son plenamente conscientes de que se encuentran ante un misterio y confiesan que es opaco. Ellos “no saben”.

Luego Jesús habla de los que no tienen contacto real con Dios pero que, dice, ven claramente en la naturaleza real de Cristo. Los fariseos escuchan sus palabras y le preguntan: “¿También nosotros somos de los 'ciegos'?”. Jesús: “Si fuerais 'ciegos' (*nota*: que no veis claramente de manera honesta), entonces no tendríais pecado. Pero vosotros afirmáis que “vemos” Así que sigue siendo vuestro pecado”.

Los signos de la gloria de Cristo no hacen ninguna diferencia aquí: el que no ve, no ve. *Juan (12:39)* cita al profeta *Isaías (6:9)*: “Dios ha cegado sus ojos, ha petrificado sus corazones, para que no vean con los ojos y entiendan con el corazón, para que no se arrepientan”.

El ejemplo más llamativo de esta ceguera es Judas. El mecanismo es claro: “Mientras tanto, el diablo había inducido a Judas a entregar a Jesús” (*Juan 13:2*). Jesús, como vidente, lo sabe. Está preocupado y dice: “El que come mi pan levanta contra mí el calcañar” (*Sal 41(40): 10*; -- que significa: “Incluso aquel en quien confié actúa contra mí”). Incluso ahora lo digo antes de que suceda. Para que, cuando suceda, creáis que “Yo soy”; (*Jn 13, 18/20*).

-.

“Cuando Jesús hubo dicho esto, se conmovió en su espíritu: “En verdad, en verdad. Yo os digo: alguien de entre vosotros me entregará”. (...) “Señor, ¿quién es?”. Jesús: “Es aquel a quien daré un pedazo de pan”. Jesús mojó el pan en el vino y se lo entregó a Judas. En ese momento, Satanás entró en él. Jesús entonces : “Lo que estáis haciendo, no lo demoréis”. Nadie, sin embargo, de los comensales comprendió por qué hablaba así a Judas.(...). Inmediatamente después de aceptar el bocado de pan, Judas salió fuera. Era de noche. (*Juan 13:26*). Judas sólo pensaba en el dinero y no creía, como dice *Juan 6:64*: “Pero hay algunos entre vosotros que no creen”. De hecho, Jesús supo desde el primer momento quiénes eran los que no creían y quiénes eran los que le entregarían”. Jesús, como juez, incluso acelera el mecanismo de esa entrega.

14. La oración como contacto íntimo con Dios.

En *Mateo 26:41*, Jesús dice: “Velad y orad para no caer en tentación. El espíritu es fuerte, pero la carne es débil”. Cuando uno reza, consigue un contacto directo e individual -que es el objetivo del cristianismo- con la Santísima Trinidad, que en ese momento derrama su espíritu sobre el que reza, sobre su situación y sobre el problema presentado. La persona que reza trasciende así su debilidad y se hace “fuerte”.

Debilidad. -

Todo esto no impide que *San Pablo*, en *Rom. 8,26*, se burle de nuestra debilidad: “Ni siquiera sabemos cómo debemos orar”. Y casi todo el mundo, incluidos los cristianos, no lo contradice.

Causas: -

Son múltiples, individual y colectivamente. Salvo unos pocos, ni siquiera nos detenemos en ellos. El acontecimiento de Pentecostés en Jerusalén es ya cosa de siglos, y la venida del Hijo del Hombre al final de los tiempos apenas parece afectarnos en nuestra vida cotidiana. Toda la Escritura y toda la tradición cristiana han subrayado siempre que el tiempo que transcurre entre Pentecostés y la venida del Hijo del Hombre dista mucho de ser sencillo. Y el Padre Nuestro -la oración que nos dejó Cristo- lo expresa claramente. El nombre (el importante papel) del Padre sólo es santificado por una minoría de personas. Su voluntad se cumple sólo muy parcialmente en la tierra y en el cielo. La razón: Su reino apenas comienza, es más, aún no ha llegado. “Venga a nosotros tu reino” decimos con Cristo. Porque el Reino aún no ha llegado. - La atmósfera terrenal impide en cierto modo el contacto íntimo con la Santísima Trinidad, e interfiere, a veces incluso en gran medida, en hacer realidad la nueva alianza, meta del cristianismo.

Causas: -

La Escritura y la tradición son formales: los días del anticristo están cerca. “Ciertamente, el misterio de la alienación de Dios ya está en marcha. Pero alguien lo está reteniendo. Sólo cuando sea eliminado, el alienado de Dios - el malvado anticristo - saldrá adelante. Pero el Señor - Jesús - lo destruirá con el poder de su venida”- (2 *Tesal.* 2:7v). La apostasía religiosa de hoy insinúa que este tiempo se acerca. Al menos explica la atmósfera asfixiante que está sufriendo el cristianismo en nuestros días, al menos como nuevo pacto. Lo que hace especialmente actual, ahora más que nunca, la oración de Cristo “venga a nosotros tu reino”.

Oración en el espíritu. -

San Judas 20v. pide a los creyentes que oren “con la fuerza del Espíritu Santo” y *San Pablo en Rom. 8,15* dice: “El Espíritu que recibisteis (...) que nos hace gritar: Abba, Padre”. Y *Rom. 8,26* aclara: Del mismo modo, el Espíritu acude en ayuda de nuestra debilidad. Porque ni siquiera sabemos cómo debemos orar. Pero el Espíritu mismo suplica por nosotros con gemidos inefables”. -

Conclusión: No sólo nos dirigimos a la Santísima Trinidad, sino que al orar entramos en contacto íntimo con ella.

Gratitud. -

El cristiano de la Nueva Alianza nunca se olvida de dar gracias: “No os afanéis, sino manifestad a Dios todos vuestros deseos, orando, suplicando y haciendo oración de acción de gracias” (*Fillip. 4:6*).

El cristiano de la Nueva Alianza recuerda las palabras de Jesús ante Pilato (*Juan 19:8*). - Pilato se entera de que Jesús se presenta como “Hijo de Dios”. Al oír esto, Pilato se alarmó aún más: “Entró de nuevo en el pretorio y le hizo a Jesús la pregunta: “¿De dónde vienes?”. Pero Jesús no respondió. “¿No hablas contra mí?”, dijo Pilato. “Seguramente sabes que tengo el poder de soltarte, pero también el poder de hacer que te crucifiquen”. Jesús replicó: “No tendrías ningún poder sobre Mí si no te lo concediera el cielo. (...)”

El cristiano puede dirigirse a la Santísima Trinidad “en la necesidad”, pero haciéndose siempre la pregunta: “¿Me viene de arriba lo que quiero?”. Porque los planes de la Santísima Trinidad a veces, y con razón, incluyen cosas que están más allá de nosotros. En cualquier caso, mucho se nos da desde arriba

por el amor de la Santísima Trinidad.

No olvidemos al Padre celestial “que hace salir el sol sobre justos e injustos” (*Mt 5,45*). Si ya a los malvados se les trata con bondad, ¿cuánto más a un cristiano que intenta vivir de acuerdo con los deseos de la Santísima Trinidad? Porque, según *Gal 4,6*, “Dios ha enviado a nuestros corazones el espíritu de su Hijo, que clama: Abba, Padre”. 'Padre' expresa la intimidad de un hijo hacia su 'padre'. Esta “cercanía” -no lo olvidemos- sigue siendo accesible al cristiano, aunque estemos lejos de la perfección.

15. El significado del bautismo.

1 Pedro 3:18 nos dice: “Jesús fue condenado a muerte, al menos en cuanto era 'carne' (pobre hombre). Fue vivificado en cuanto era 'espíritu' (vida divina)”. Es el contenido de la celebración litúrgica de la Pascua que contrasta la vida terrena de Jesús (que es un 'muerto' de la vida divina (del 'espíritu')) con su glorificación (su 'vida' eterna del espíritu). Aclara esto con algunos otros textos bíblicos.

Juan 3. - Nicodemo, un fariseo, se acercó a Jesús por la noche para confesarle su fe: “Porque nadie puede hacer esas señales que Tú haces, si Dios no está con él. (3:2). A continuación, Jesús especifica que nadie puede ver el reino de Dios (*nota*: vivir una vida verdaderamente piadosa) si no ha nacido “de lo alto”. Nicodemo entiende esta expresión desde un punto de vista biológico, lo que obliga a Jesús a aclarar: “Te lo aseguro: sólo el que nace del agua y del espíritu puede entrar en el reino de Dios. Todo lo que nace de la carne (*nota*: vida biológica sin Espíritu divino), es carne; y todo lo que nace del Espíritu (*nota* del bautismo que supone Juan el Bautista), es espíritu (3,4v.) -”.

Nota

Esta interpretación del bautismo se manifiesta en la costumbre del bautismo como parte de la liturgia pascual, porque el bautismo es esencialmente una transición de la carne al espíritu, una transición que es la esencia de la liturgia pascual.

Rom. 6.- Pablo habla de que, como bautizados, nos hemos hecho uno con el paso de cruz y el paso de resurrección de Jesús, porque con él morimos y resucitamos en y por el sacramento del bautismo. “Si hemos llegado a ser de la misma naturaleza gracias a la semejanza de la muerte de Jesús, también lo seremos (gracias a la semejanza) de su resurrección”.

Pablo mezcla varias cosas: la transición de la carne al espíritu de Cristo en Pascua, la antigua costumbre de sumergir a los bautizados en el agua, la misteriosa solidaridad (el “vínculo místico”) de los bautizados con Cristo crucificado y glorificado, ya que el bautismo participa en la transición de la carne al espíritu, gracias al misterio pascual. La “vida” que precedió a la venida de Cristo era más bien una forma de estar “muerto”.

Con Cristo llegó la vida verdadera y divina. La mezcla de todos estos factores complica la correcta comprensión del texto de Pablo. Pero después de toda la explicación y situado en el contexto bíblico general, se hace transparente.

Continuando *con Rom. 6*: “Si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con Él. Porque sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere: la muerte ya no tiene poder sobre Él” (6:8v.). La expresión “muerte” tiene varios significados. Significa muerte biológica, pero también significa la carne como 'vida', que, comparada con la vida divina, es un 'estar muerto' en lugar de estar vivo. Estar 'muerto' significa haber muerto tanto biológica como espiritualmente.

Se hace hincapié en la ética. *Rom. 6:10v.*: Con la muerte que sufrió, ha acabado con el pecado de una vez para siempre; la vida que vive es una vida con Dios. Así debéis consideraros también vosotros: muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús”. -

“Muerte al pecado” significa la muerte inevitable de toda vida no ética. “Vida para Dios” es nuestra orientación hacia Dios en nuestra vida cotidiana, entre otras cosas, como se expresa en el Decálogo (los diez mandamientos). La pareja carne/espíritu va de la mano de la falta de ética y de una vida que dé testimonio de conciencia. Esto ya queda claro en *Gen 6:3vv*:

Yahvé vio cuánto había aumentado en la tierra la maldad de los hombres, y cuánto se desvivía por el mal la concupiscencia de sus corazones. Yahvé se arrepintió de haber hecho al hombre (...). (*Gn. 6:5v.*)

Yahvé lo expresa de la siguiente manera: “Que mi espíritu no sea más responsable del hombre porque él es carne”. Consecuencia: “debilidad”. Significado: vulnerabilidad, el hombre queda expuesto a partir de entonces a los peligros de la creación. (el diluvio, por ejemplo). - Esto también se incluye en el término “muerte”, tal como lo veía Pablo.

Rom. 5:12 aclara el concepto de “primer pecado”: “(...) Por un hombre ('Adán') entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte, y así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron”.

La propia naturaleza humana ha “muerto” como consecuencia de ello y, por tanto, es vulnerable debido a la falta de espíritu divino.

16. El misterio de Cristo.

Comencemos con la frase decisiva de San Pedro: lo que sigue: Jesús fue condenado a muerte, al menos en cuanto era “carne” (pobre hombre). Fue vivificado en cuanto era 'espíritu' (vida divina)”. (*1 Pe. 3:18vv.*)

Observa con más detenimiento nuestra solidaridad con esta transición mediante el bautismo, tal como la describe Pablo en *Rom. 6:3v*: “El bautismo nos ha hecho uno con Cristo; en su muerte hemos sido bautizados todos. Por el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte, para que, como Cristo resucitó de entre los muertos por obra de su Padre, también nosotros vivamos una vida nueva. En efecto, si estamos unidos a su muerte, también debemos seguirle en su resurrección”. La visión anticristiana del bautismo implica que a través del limpiador, el agua, adquirimos vida divina, trinitaria, e inmediatamente, quedamos limpios del pecado original y otras impurezas.

Obsérvese que el término “fundirse con” expresa una profunda solidaridad. Estamos fundidos con Cristo y sufrimos un proceso “similar”: como Cristo y con Cristo pasamos de la “muerte” a la “vida”, como dice San Pablo en *Col. 2:12* (“En el bautismo habéis sido sepultados con Él, pero también habéis resucitado con Él”). Este “ser sepultados” se aclara en *Ef. 4:7vv.*

Los regalos. -

Ef. 4:7 vv. - “Pero a cada uno de nosotros se nos ha concedido individualmente la gracia según la medida del don de Cristo. Por eso dice: Subiendo a lo alto llevó cautivos y repartió dones a los hombres. Subió: ¿qué significa esto sino que antes descendió a las profundidades de la tierra? El que descendió es el mismo que también ascendió, a lo alto de todos los cielos, para cumplir todas las cosas”.

Pablo se refiere aquí al descenso de Cristo a los infiernos (*Nm 16,33*), donde moran los pecadores, y a su ascensión como consumación de su glorificación. En efecto, después de su ascensión, Jesús, junto con el Padre, nos envía el Espíritu Santo con sus dones carismáticos a todos los que liberó

de los reinos subterráneos. -

Como Pentecostés es la culminación de la Pascua, así el bautismo es el sacramento de la confirmación. En cuanto a los dones en detalle, nos remitimos a *1 Cor. 12:4vv, 12:18vv*. - Cristo, junto con el Padre y el Espíritu Santo, llena todo lo que existe con su presencia creadora, como dice *Sab 12,1*: “Tu espíritu incorruptible está en todas las cosas”. (cf. *Sab 1,7* “El espíritu del Señor llena toda la tierra”). Al crear en cada cristiano un hombre nuevo (*2 Co 5,7; Ef 2,10*), realiza en un nivel superior su presencia creadora que, en un nivel inferior, llena ya todo el universo: Se convierte así en “la consumación” en un sentido nuevo y reforzado (*Ef. 1:23, 3:19, 4:12, Col. 2:9v., - Rom. 8:19v.*).

“A vosotros también, que estabais muertos a causa de vuestros pecados... Dios os ha vivificado de nuevo con Cristo. (*Col. 2:13*). - Pablo concluye: no más retorno a creencias y prácticas pasadas “según los elementos del mundo (*op.*: que os controlaban). Fiestas anuales, luna nueva, sábado, - comida y bebida (que hay que evitar o tomar): se acabó todo.

No toques, no pruebas, no agarres”. He aquí los preceptos. Desde el momento en que el cristiano ya no tiene en cuenta “los elementos del mundo”, ¿por qué habría de plegarse a sus preceptos? “Ahora bien, si habéis resucitado a la vida con Cristo, buscad también lo de arriba, donde Cristo está sentado a la diestra de Dios” (*Col. 3, 1*).

La solidaridad con Cristo se manifiesta no sólo en el paso de la carne al espíritu, sino también -y sobre todo- en la vida cotidiana. Esta solidaridad presupone, entre otras cosas, una participación en los sufrimientos de Cristo (*Col. 1,14*: “Cumpro en mi carne (dice S. Pablo) lo que falta a las pruebas de Cristo”), porque el mundo es y sigue siendo hasta cierto punto hostil .

El misterio de Cristo.

Misterio” significa “secreto”: “doctrina secreta impenetrable” (Platón), “fórmula o rito mágico”, “rito secreto de iniciados que conduce a la salvación” (normalmente en plural), revelación divina secreta (en el sentido gnóstico). - En *Col. 4:3* (“*el misterio de Cristo*”), “misterio” significa “secreto divino, conocido sólo por revelación divina”.

En el lenguaje de S. Pablo, el término es central y coincide con el evangelio. En efecto, el Padre y el Espíritu Santo actúan en y con Cristo, hijo unigénito, de forma misteriosa pero decisiva para la salvación. Pero esta acción salvífica difiere radicalmente de los misterios no cristianos por sus ritos y su moral.

17. La Eucaristía.

Comenzando con el texto de *S. Lucas (22:19v.)*. - “Jesús tomó el pan, pronunció la oración de acción de gracias, partió el pan en trozos y se lo dio a los apóstoles, diciendo: “Esto es mi cuerpo, que se os da. Seguid haciendo esto para acordaros de Mí”. Después de la comida, dijo igualmente de la copa: “Esta copa es la nueva alianza por mi sangre, que es derramada por vosotros”.

***Para empezar, ten en cuenta dos cosas.* -**

En primer lugar, el marco, la cena pascual de la antigua alianza, que conmemora el éxodo de Egipto a la tierra prometida. Cristo subraya su transición de esta tierra (“entregado a la muerte según la carne” (*1 Pedro 3, 18*)) al paraíso o cielo donde está sentado “a la diestra de Dios” (“resucitado a la vida según el espíritu” (*1 Pedro 3, 18*)), - y a través de la cual hace posible nuestra transición (empezando por el bautismo y la confesión de fe). -

En efecto, cada celebración de la Misa es la proposición presente de este sacramento, en la que esto se repite. Nótese también que *S. Lucas* dice que el pan y el vino representan la nueva alianza. *Lucas* dice que el pan y el vino representan la nueva alianza, un término que *Pablo* repite en *1 Cor. 11:25*, conectándonos con *Jeremías 31:31v.*. El sentido de la Eucaristía reside en que cada uno puede vivir en contacto directo e individual con la Santísima Trinidad.

***La ofrenda.* -**

Las puertas del infierno (*Mateo 16:18*), en la persona de Satanás (*Lu 4:13; - 22:3* (Satanás viene en Judas); *22:53* (el poder del inframundo)), exigieron la exclusión de Jesús. Él se encarna (“se hace carne”) y, por tanto, es vulnerable en su cuerpo y en su sangre. Como consecuencia de su condena, sacrifica su cuerpo y su sangre en la cruz. En la forma de la última cena, su cuerpo es “entregado” y su sangre “derramada”, pero su cuerpo y su sangre son los de Cristo glorificado y, por tanto, son el pan y el vino, es decir, lo que da la vida eterna. El rito de comer los restos de un sacrificio en la antigua alianza significaba la participación en este sacrificio. En la nueva alianza, esta participación ritual se mantiene: comemos el pan y bebemos el vino tras la consagración (el paso de la “carne” al “espíritu”).

***El año litúrgico.* -**

La última cena se sitúa en la historia sagrada: significa el final de la antigua alianza y el comienzo de la nueva. Se sitúa entre el Adviento y la

parusía (el regreso glorioso) de Cristo. El año litúrgico despliega este período, no sólo para situar la celebración de la Misa, sino para indicar que la Misa refleja el resumen de este importante acontecimiento salvífico. Así, el año litúrgico desarrolla el contenido de la Última Cena.

Significado. -

“Pero con sus juicios el Señor nos muestra el camino y evita que nos condenemos con el mundo”. - La palabra “mundo” -en el lenguaje bíblico- tiene varios significados: “la totalidad de la creación” (significado neutro), “el nuevo mundo después del actual (significado meliorativo), pero sobre todo: “el mundo actual, despojado de su espíritu divino” (significado peyorativo): este mundo está condenado sin esperanza. -

Los juicios divinos se sitúan en este mundo para nuestra “mejora”: primero, son el anuncio del juicio final que ya da una muestra de lo que será, luego son una invitación divina al arrepentimiento “mientras aún hay tiempo”. La Santísima Trinidad es y sigue siendo la gran educadora.

18. El sheol: poderoso pero también agotador.

El infierno se muestra de alguna manera, si no, la gente no hablaría de él. En el Nuevo Testamento, son los poseídos que son exorcizados por Jesús los que muestran cómo sufren sus almas y su comportamiento bajo la influencia del sheol. Pero detengámonos un momento en algunos textos del Antiguo Testamento que nos muestran la estratificación del sheol.

La estancia en el mundo subterráneo hace referencia a una etapa anterior de la evolución humana, o de una degeneración debida a una moralidad demasiado baja. En ambos casos, el hombre en el sheol carece de la energía divina o “espíritu” y la “carne” es decisiva.

De acuerdo con *Génesis 6:3*, *el Salmo 104 (103)* dice: *29v*: “Si Tú (Yahvé) ocultas Tu rostro, ellas (Tus criaturas) perecen de terror: privadlas de su aliento, boquean (...). Pero dadles Vuestro aliento, son recreadas (...)”. El espíritu típicamente divino es decisivo en lo que sigue.

Acuerdo. -

Isaías 28:15vv. - Temiendo la invasión de Asiria, los gobernantes hacen un pacto con el infierno: “Hicimos un pacto con la muerte (entiéndase: los poderes infernales); con el Seol hicimos un pacto. El azote amenazador pasará de largo sin golpearnos (...)”.-.

Si el infierno no fuera una fuente de energía y, por tanto, no aumentara las posibilidades de éxito, los que detentan el poder no habrían decidido pactar con él. Compárese con *Hechos de los Apóstoles 19:16*, donde un espíritu poseído por un espíritu maligno se lanza sobre unos exorcistas judíos, los domina y los magulla hasta tal punto que escapan desnudos y cubiertos de heridas.”

Cuando Jesús fue arrestado, dijo a los gobernantes judíos: “Esta es vuestra hora y el poder de las tinieblas” (*Lucas 22:53*). Se refería al poder legal, pues de hecho lo había. Wir nennen dies die obere Schicht der Unterweltreiche.

La capa inferior. -

Toma *el salmo 88(87): 11v.*: ¿Haces Tú (Yahvé) milagros por los muertos? ¿Se levantan las sombras de los infiernos para alabarte? ¿Lloran de Tu amor en el pozo de la tumba? ¿De tu verdad en el lugar de la destrucción (*nota: Abadón*)? ¿Conoce alguno en las tinieblas tus obras milagrosas? En el lugar del extravío, ¿conoce uno algo de Tu conciencia?”. - Allí no queda ninguna energía divina. La existencia allí es sombría e impotente.

¡He aquí una representación “psicológica” de la vida mortal en los infiernos! Las puertas del infierno, al parecer, no sólo impregnan los sistemas políticos: impregnan la vida anímica de personas que aparentemente viven en la amistad y la cooperación de Dios, como en el caso del salmista que escribió este salmo. No para hacer poesía, sino para tipificar una vida interior agriada por las puertas del infierno.

Riqueza cínica.

Sal 49 (48):11 vv.- Se refiere a un hombre entregado a las cínicas riquezas. “El hombre en su opulencia no se da cuenta (...). Tales personas viven confiadas y mueren completamente contentas con su suerte (...). De hecho, son un rebaño que se pone a pastar en los infiernos: la muerte los pone a pastar. Mientras que los que tienen conciencia se desquitan con ellos. El inframundo, he aquí la residencia de los seguros de sí mismos. Los que tienen conciencia gobernarán sobre ellos”. - Esta última frase expresa claramente la impotencia del infierno”. Pero mira: “Por la mañana su 'imagen' (*nota: impresión de imagen, imagen*) ya no está allí. El Seol: he aquí su 'morada'“. Pero Tú, Santísima Trinidad, compra nuestras almas libres de los brazos asidos del inframundo y llévanos a Ti, Santísima Trinidad”. La imagen que algunos “ven” no es la del poder. Es el inframundo, radicalmente agotado. Y lo que es más: agotador.

Reanuda el Salmo 88. -

El fracaso en la tierra es un signo del ascenso en este mundo de la sombría vida del infierno. Ante la enfermedad, el escritor se lamenta: “Mi vida está al borde del infierno. Ya experimentado como quien está enterrado, he estado allí, (...), pareciéndome a los que han muerto yaciendo en las tumbas, aquellos de los que tú, Dios, no piensas más. (...). Me has colocado en las profundidades de la tumba, en las tinieblas, en los abismos (...)”. El escritor consagrado utiliza el lenguaje poético para describir una experiencia verdaderamente sagrada: estar enfermo es ser el infierno como surgiendo de las profundidades en la tierra y mostrándose vivencialmente. He aquí lo que siente el escritor. Con esto el infierno no es rival. Está agotado y despojado de la fuerza vital divina. Una y otra vez *Génesis 6:3*: Dios ya no invierte -provisional o permanentemente- ninguna fuerza vital en tales personas: “Para que mi espíritu (*nota*: fuerza vital propia y sobrenatural de Dios) no sea indefinidamente responsable del hombre (*nota*: tomado colectivamente) puesto que es 'carne' (*nota*: vida cósmica sin el 'espíritu' de Dios).

No piense que esos textos son mera poesía. Pueden estar redactados poéticamente, pero la experiencia es típicamente sagrada, religiosa. Y tal en consonancia con el grado de clarividencia. El escritor ve la tierra impregnada de infierno. *El Salmo 86 (85):7* dice:

“En el día del temor (entiéndase: la experiencia en la tierra del inframundo) clamo a Ti (...). Entre las deidades no hay ninguna como Tú, Yahvé. Nada se parece a lo que Tú realizas. Exaltado eres Tú y milagros haces Tú, sólo Tú (...). Te estoy agradecido (...) porque has salvado mi alma de lo más bajo del infierno”. En otras palabras: Sobre todo, no pienses que los escritores sagrados están “vendiendo poesía” cuando describen en lenguaje figurado el poder y sobre todo la impotencia del infierno.

En *Marc. 2:3v*, Jesús se enfrenta a un paralítico: Jesús ve la fe y le dice al paralítico: “Hijo mío, tus pecados te son perdonados”. Para responder a la incredulidad respecto al perdón de los pecados, Jesús dice: “Para que sepas que el Hijo del hombre (Jesús) puede perdonar los pecados en la tierra, yo te lo ordeno - dice al paralítico - Toma tu yegua y vete a casa”.

La falta de escrúpulos -asumida aquí como causa de la cojera- es la entrada ya en esta tierra en el inframundo que, precisamente por ello, se manifiesta en nuestra tierra o.a. en las consecuencias de la ausencia de la fuerza vital de la esencia de Dios. Sólo esta última protege en última instancia

contra los desafíos que la creación, en cuanto entregada a la carne y al inframundo, contiene (como enfermedades, catástrofes naturales, etc.).

19. El orgullo, destacado de la sabiduría.

Tomemos el orgullo de los grandes de la tierra, tal como se describe en *Daniel 4:1/34* (la locura de Nabucodonosor) y *5:1/30* (la fiesta de Baltasar). - *Ezequiel 25:1/32:32* (profecía contra las naciones) nos da la clave:

1. En primer lugar, está la riqueza terrenal (riqueza económica, poder político), pero basada en la “carne” (olvidarse de Dios y no rehuir los medios inmorales);

2. Finalmente, Dios ya no invierte su fuerza vital y los pecadores “descenderán a los infiernos, donde moran para siempre los que descendieron antes que vosotros”. (*Ezequiel 26:20*). Ya se ve: es una aplicación directa de *Génesis 6:3*. Es necesario leer estos textos bíblicos como la descripción de los imperios subterráneos tal como se presentan a nuestro mundo. Lo que Daniel describe es el poder político de Nabucodonosor cuando Dios le retira el espíritu, acompañado de la opción de arrepentirse, y la caída de Baltasar como líder político cuando Dios simplemente le retira el espíritu. He aquí dos tipos de “juicio de Dios”.

***Nabuchodonosor.* -**

Daniel, revelador de secretos, es llamado para explicar un sueño del rey sobre un árbol que crece alto y fructífero. Pero 'un centinela' (nota un ángel que vigila constantemente), y descendido del cielo, grita

“Derribad el árbol y cortad sus ramas (...) Pero dejad su tocón de raíz en la tierra. Con grilletes de hierro y bronce deberá habitar en el verdor del campo, (...). Su corazón humano se transformará en el de un animal. Así pasarán sobre él siete tiempos”. (...). Daniel explica al rey el significado del sueño. “El árbol es el rey mismo, el mensaje del centinela predice que el rey será expulsado de la comunidad de los hombres y vivirá un tiempo como un animal entre otros será expulsado. Así pasarán siete tiempos sobre ti, hasta que reconozcas que el Altísimo dispone de la realeza humana y puede dársela a quien Él quiera. (4:22). Pero el hecho de que se te haya ordenado dejar sentado el tocón de la raíz del árbol significa que recuperarás la realeza en cuanto reconozcas el poder del cielo. ¿Quieres, pues, rey, seguir mi consejo? Véngate de tus pecados con limosnas y de tus crímenes con misericordia para con los pobres. Entonces tu felicidad será duradera”.

Se advierte la ética bíblica como la base de la fuerza vital que decide el éxito en la tierra. (...). Un año más tarde, una vez pisó el palacio real de Babel y exclamó: '¿No es ésta la gran Babel, que he construido con el poder de mis riquezas y para gloria de mi gloria (...)''. Apenas había pronunciado el rey esas palabras, cuando una voz del cielo resonó: 'Rey Nabucodonosor, por la presente se te informa que la realeza te ha sido arrebatada. (...).

Esa sentencia fue ejecutada inmediatamente a Nabucodonosor (...). Pero cuando pasó el tiempo, yo, Nabucodonosor, alcé los ojos al cielo y mi mente volvió a mí. Alabé al Altísimo y honré a Aquel que vive eternamente. (...). Recuperé mi mente y al mismo tiempo la gloria de mi realeza, mi esplendor y mi gloria”.

Hasta aquí este texto sapiencial. La sabiduría consiste en describir el ascenso y la caída del poder: “Si uno se comporta de forma inmoral, incluso en la cima de su poder político, puede esperar una caída que Dios ha previsto entonces”. Entendido: “Porque la fuerza vital divina ya no está ahí”. El aspecto del dinamismo no se menciona explícitamente en este relato, pero sin embargo está abundantemente presente.

Balthazar. -

encontramos una estructura similar en esto: durante la fiesta “con los grandes de su imperio, sus esposas y concubinas”, hizo traer la vajilla de oro y plata del templo de Jerusalén. Bebiendo vino, adoraban a los dioses de oro y plata, de bronce, hierro, madera y piedra. De repente, una mano empezó a escribir en la pared del palacio. Los prestidigitadores, caldeos (*im.* magos) y exorcistas del diablo no pudieron encontrarle explicación. Daniel sí lo consiguió: a diferencia de Nabucodonosor, Baltahsar se volvió contra Yahvé y profanó los vasos del templo.

Por eso el Señor del cielo envió esta mano, que muy sola escribió estas palabras: 'Mene, tekem, parsin'. Mene: Dios ha pesado tus años de reinado, los ha contado y les ha puesto fin; tekem, te han pesado en la balanza y te han encontrado demasiado ligero; parsin, tu reino ha sido dividido y entregado a los medos y a los persas.

Este texto sapiencial tiene la estructura de una balada: en plena fiesta, sobreviene el desastre: esa misma noche, Baltasar, rey de los caldeos, fue asesinado. Su reino cayó en manos de Darío.

En ambos casos, es el orgullo lo que es fatal, y es el orgullo contra Dios y su ley. En este orgullo, para aquellos que tienen el ojo (sabio) para ello, se muestra la actitud de los imperios subterráneos en su poderoso estrato.

20. Una llamada de la muerte.

La creencia en una supervivencia después de la muerte es el origen de la búsqueda de contacto con los difuntos, de modo que *Levítico 19:31, 20:6* y especialmente *20:27* lo prohíben: “El hombre o la mujer de entre vosotros que invoque a los muertos o que practique la adivinación será condenado a muerte. (...). Cf. *Isaías 8:19, 19:3*. - Un invocador de muertos es aquel que controla el espíritu de los muertos (invocándolos, por ejemplo).

1 Samuel 28: 3vv.. -

El rey Saül (-1030/-1010) había expulsado del país a los invocadores de la muerte y a los adivinos, pero he aquí que emprendió la guerra contra los filisteos: - “Cuando Saül contempló el campamento del ejército de los filisteos, se apoderó de él el temor: su corazón tembló. Consultó a Yahvé. Pero Yahvé no respondió: ni en sueños, ni por medio de oerim - toemim (*opm.*: oerim/toemim es una práctica mántica; un sistema de echar a suertes el efod (vestidura), cf. *1 Sam. 14: 41*) ni por medio de profetas. Entonces Saül dijo a sus cortesanos: “Encontradme una mujer que resucite muertos para que pueda visitarlos y pedirles consejo”. (*Nota*: Saül había prohibido todo tipo de prácticas mágicas y mánticas, en el espíritu de *Deut. 18: 9/12*.) Ahora que él mismo está “en apuros”, se excede en su propia medida).

Los cortesanos: “En En-Dor hay un tal llamador de la muerte”. Saül se vistió y partió con dos hombres. Por la noche llegaron ante la mujer”. “Te lo ruego: predíceme mi destino futuro gracias al fantasma de un difunto. Invoca para mí al que te llamaré”. Pero la mujer: “Tú mismo sabes lo que ha hecho Saül, cómo ha purgado la tierra de invocadores de la muerte y adivinos. ¿Por qué buscas emboscar mi vida para hacerme morir?”. Saül hizo entonces este juramento a Yahvé: “Así donde Yahvé es un viviente, así de cierto no incurrirás en ningún castigo por este hecho”. La mujer: “¿A quién debo llamar por ti?”. Saül: “Llama por mí a Samuel”.

Nota: El profeta Samuel había muerto y todo Israel se había lamentado por él. Fue enterrado en Ramá, su ciudad. (*1 Sam. 25:1*). “Entonces la mujer vio a Samuel, lanzó un grito y dijo a Saül: “¿Por qué razón me has engañado? Tú eres Saül!”. El príncipe: “¡Pero no temas! ¿Qué ves?” Ella: “Veo un 'elohim'“. (Elohim significa aquí un ser sobrehumano, 'divino' - *Gn 3:5; Sal 8:6*) que surge de la tierra (*Nm 16:33, sheol* o inframundo)”. Saül: “¿Cuál es la vista?”. La

mujer: “Un anciano. Se acerca, vestido con un manto”. (*Nota:* como señal de un profeta). “Saül supo inmediatamente con certeza que se trataba de Samuel. Con el rostro inclinado hacia tierra, Saül se arrojó al suelo”.

Samuel le dijo a Saül: “¿Por qué perturbas mi paz convocándome?”. (*Nota:* Al parecer, a los muertos no les gusta que se les involucre constantemente en la resolución de problemas terrenales y quieren que se les deje en paz). “Saül: “Gran temor hay en mí : los filisteos me hacen la guerra, y Dios se ha apartado de mí. Ya no responde: ni a través de profetas ni en sueños. Por eso te he llamado: ¡dime qué debo hacer!”. Samuel: “¿Para qué me consultas si Dios se ha apartado de ti y se ha convertido en tu adversario? Yahvé ha hecho contigo lo que ha dicho por mi mediación: te ha arrebatado el reinado de las manos y se lo ha dado a tu vecino, David. Porque no obedeciste al Señor y no seguiste su “ira ardiente” contra Amalec. Por eso Yahvé te trata así ahora.

Pero hay más: contigo, Yahvé entregará al mismo tiempo a tu pueblo Israel en manos de los filisteos. Mañana -tú y tus hijos- estaréis conmigo -en el sheol (*nota:* los reinos subterráneos, cf. *Núm. 16,33*). También el campamento del ejército será entregado por Yahvé en manos de los filisteos”.

Saül se sobresaltó tanto con las palabras de Samuel que se estampó contra el suelo. También estaba al límite de sus fuerzas, pues no había comido nada en todo el día ni en toda la noche. La mujer se acercó a Saül y vio que estaba completamente alterado.

Le dijo: “Vamos, tu siervo te ha escuchado; arriesgué mi vida e hice lo que me dijiste. Ahora escucha tú mismo a tu siervo. Deja que te sirva algo de comer. Cómete eso; entonces podrás continuar de nuevo tu viaje”. Saül se negó en un principio. Sólo cuando los cortesanos y también la mujer le instaron, comió un poco y partió esa misma noche.

- **Nota:** La invocadora de la muerte pertenece a un tipo especialmente dotado, incluso es capaz de someter a un profeta fallecido a su poder de invocación: es una “elohim”. Un ser con un gran poder espiritual.

- **Nota:** Que se invocara a Dios en asuntos políticos no era nada inusual en la época de Samuel. Era la época de la antigua alianza, cuando el pueblo judío era conducido en medio de muchas otras naciones. Hasta la nueva y universal alianza.

21. La Resurrección, antes y después de Jesús.

Empecemos por la teofanía (aparición de Dios) de *Éxodo 3:6*. - Moisés vio una zarza ardiente que, sin embargo, no fue consumida por el fuego. Oyó una voz que decía: “Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob”.

En una discusión con los saduceos (que creían en el primer libro de Moisés (los cinco primeros libros de la Biblia) pero negaban la resurrección, Jesús les muestra esta contradicción (*Marcos 12:23*): “En cuanto a si los muertos resucitan, ¿no habéis leído en el libro de Moisés, en la historia de la zarza espinosa, cómo Dios le dijo: 'Yo soy el Dios de Abrahán y el Dios de Isaac y el Dios de Jacob'? Por tanto, no es un Dios de muertos, sino de vivos. Estáis en un error”. Así que Jesús asume claramente que Abraham, Isaac y Jacob están “vivos” y, por tanto, “resucitados”. Incluso en el Antiguo Testamento, la “resurrección”, una resurrección de entre los muertos, es un hecho. Y los tres patriarcas no eran los únicos vivos en el otro mundo: el sheol (los reinos subterráneos) estaban llenos de “vivos”.

Sobrevivir, pero no en el sheol. -

El Salmo 16 (15): 9 es claro: Nuestra alma se regocija; nuestra alma más profunda se regocija. Y nuestra carne (nota: cuerpo) descansará segura, (...) porque Ciertamente Tú no puedes entregar nuestras almas a los infiernos. Ciertamente Tú no puedes hacer que aquellos que son amigos Tuyo vivan en las profundidades del inframundo”. “Quien se hace amigo de Ti” esconde una condición: “Si me hago amigo de Ti”, no me dejes perecer en esta forma de 'estar muerto' que sólo contiene una sombría supervivencia en las profundidades del sheol.

El escriba consagrado es “amigo”, pues dice que se mantiene ante el Señor sin cesar. (*16 (15): 8*). Desea todo lo contrario de permanecer en el sheol: “Nos enseñarás el comportamiento que conduce a vivir contigo”. (*16 (15): 11*). Lo que significa “en Tu amistad”, una amistad que precisamente está ausente en el sheol. Allí hay “abundancia de alegría” y hay “alegrías eternas”. - Así que había creyentes en aquella época que daban prioridad a la pareja “sheol/vida a los ojos de Dios”.

La mente de Cristo. -

Una vida en amistad con Dios es el resultado de un espíritu típicamente divino. Así, Jesús afirma: “Yo soy la resurrección. El que cree en mí vivirá, aunque haya muerto” (*Jn 11,25*). Jesús introduce claramente una nueva forma de resurrección, pues dice: “El que tenga sed, que venga a mí y beba, el

que crea en mí”. Esto según la Escritura: “De sus profundidades brotarán torrentes de agua viva”. (*Éxo. 17:1/7*). Se refería al Espíritu que recibirían los que creyeran en él.

De paso: 'espíritu' todavía no estaba allí ya que Jesús aún no había sido glorificado' (*Juan 7:37v*).

En concreto, su glorificación comienza con su muerte en la cruz. Y a partir de ese momento se materializa la nueva resurrección, como dice *Mateo 27:52*: “se abrieron los sepulcros, y los cuerpos de muchos santos que habían dormido resucitaron”. (...). Salieron de los sepulcros y entraron en la ciudad santa (nota: el cielo). También se aparecieron a muchos”. - Es el sueño del *Salmo 16 (15)*, pero en mayor grado, porque Cristo había resucitado.

Como leemos en *1 Cor 15:44v*: “Se siembra un cuerpo natural se levanta un cuerpo espiritual. La resurrección antes de Cristo era meramente “psíquica” (descansaba en el alma inmortal); la resurrección que Cristo nos proporciona es “espiritual” (descansa en el espíritu posterior a la resurrección). Dicho brevemente: la primera es 'carne', la segunda 'espíritu' (cf. *Epístola de Judas 19*: Estos son los que causan cisma, suben por el mundo y no poseen el Espíritu). -

“Si hay un cuerpo psíquico, también hay un cuerpo espiritual. Así está escrito: el primer hombre, Adán, fue hecho con un alma viviente; el último Adán (*Cristo; Rom 5:15vv*) con un espíritu viviente. Pero no es el espíritu lo que aparece primero, sino lo psíquico, y sólo después la mente. El primer hombre, surgido de la tierra, es de la tierra; el segundo viene del cielo (*Daniel 7:13*: el Hijo del Hombre el que viene del cielo)”. Esto aclara *Juan 5:29v*: “llega la hora en que todos los que están en el sepulcro oirán su voz y saldrán; los que hicieron el bien resucitarán para vivir, los que hicieron el mal resucitarán para ser juzgados”. Compárese con *Daniel 12:2*: “Y muchos de los que duermen en la tierra del polvo serán despertados, unos para vida eterna, otros para humillación de vergüenza eterna.” -

Hay, pues, dos clases de preexistencia en el otro mundo: los que se dedican a la “carne” y los que están llenos de “espíritu”. Así pues, la expresión “vida eterna” tiene un significado neutro, “una vida eterna”, un significado meliorativo, “una vida eterna en el espíritu”, y un significado peyorativo, “una preexistencia eterna en la carne”.

He aquí lo principal de la idea de la resurrección, situada en las ideas principales de la Biblia. Todo esto nos muestra la coherencia lógica del pensamiento bíblico. Especialmente cuando se intenta leer la Biblia desde el punto de vista lógico, se muestra su coherencia y su fuerza.

22. Lo sagrado, visto desde el fino polvo

Comenzamos con un texto de *Isaías 65:1vv.* ... - Dios habla. - (...) “Aquí estoy”, digo a un pueblo que no invoca Mi nombre. (...) Un pueblo que se burla de Mí en Mi cara. Sacrifican constantemente en jardines, queman incienso sobre tejas. Se sientan en tumbas y pasan la noche en lugares ocultos (*nota:* para contactar con otros seres).

Comen carne de cerdo, y de sus platos comen salsa de carne impura (*nota:* ignoran los tabúes). Dicen: “Quédate donde estás, no me toques, pues yo te santificaría”. -

Isaías describe aquí los ritos paganos practicados por los israelitas. Llama la atención sobre dos términos importantes:

impuro”, lo contrario de “puro”, una pareja bastante difícil de definir con precisión debido a que estos términos no se utilizan sin ambigüedad y en su significado, por ejemplo, ya varían de un lugar a otro.

2. “No me toques, que yo te santifico”. Se trata de un modo de hablar propio de las personas que han participado en ritos a través de los cuales han recibido algo “santo” o “sagrado”: una especie de materia y energía sutil, que es transitiva, por ejemplo, a través del contacto físico. Sin embargo, esta sacralidad es de doble filo; puede sobrecargar o “santificar” a los participantes en el rito con esta fina sustancia o energía y ser beneficiosa; sin embargo, puede perjudicar a los demás: a los de fuera. Y con esto, nos encontramos en pleno dinamismo religioso.

***Ezequiel 22.23vv.* -**

La palabra de Yahvé se dirige al profeta. Yahvé se queja de los gobernantes y también y especialmente de los sacerdotes que descuidan su trabajo: “Los sacerdotes violaron mi ley (entiéndase: el Decálogo y sus extensiones del Antiguo Testamento) y profanaron mis santuarios. Entre lo santo y lo profano no hicieron distinción, y no enseñaron la diferencia entre lo inmundo y lo puro (...)”. Cf. *Ezequiel 44:23*).

Nota: Todo esto nos lleva a *Levítico 17:1vv.* (la ley de la santidad). La realidad consagrada, por su doble efecto, debe permanecer respetada. Dios es

esencialmente “santo”. La “santidad” es, por su propia naturaleza o rito, divina. Así, lugares (templos, apariencias), tiempos (el sábado), personas (sacerdotes) u objetos (vestidos) pueden ser santos o sagrados por su participación (coherencia o metonimia) en tal rito. Desde el momento en que tal rito sagrado está implicado, debe realizarse pura e invariablemente. Ante Dios, lo sagrado y lo puro están sujetos a exigencias morales (moralismo bíblico), algo que las religiones extrabíblicas suelen conocer sólo en parte.

Modelo. -

Ezequiel 4:15vv. - Los sacerdotes entran en el santuario de Yahvé y se acercan al altar. Para respetar el carácter sagrado del rito y del lugar, se visten con sus ropas de servicio, incluidas las de lino, etc. “Cuando salgan (...), hacia el pueblo, se despojarán de las vestiduras con las que realizaron los actos sagrados e inmediatamente se pondrán otras vestiduras para no santificar al pueblo (nota: que no posee el mismo nivel de santidad) a través de sus vestiduras”. El pueblo como profano, es decir, de nivel espiritual inferior, no es resistente a la energía enrarecida que irradian los sacerdotes y sus vestimentas”. Se advierte: el pueblo es “profano”, es decir, no posee la materia y la energía particuladas necesarias para interactuar con lo “santo” sin ser santificado por ello mismo (lo que puede perjudicarle de forma particulada). -

Nota: - *Ezequiel 44:25.* - “Los sacerdotes no pueden contaminarse acercándose a una persona muerta. Sin embargo, en una serie de casos y condiciones que pueden sorprendernos mucho a los modernos y posmodernos, se les permite hacerlo. La creencia subyacente es que un cadáver desprende una materia y una energía enrarecidas, invisibles para la gente corriente, que impregnan a los sacerdotes y los “santifican”, pero en sentido negativo. Su fuerza vital sufre daños, se echa a perder y los incapacita para los ritos que Yahvé les pide que realicen. -

Esto nos muestra que estas creencias se basan en una religión - visión dinamista: todo se ve y se vive en conexión con la energía material fina y la fuerza vital. En un universo que tiene esto en cuenta, se sitúa lo que dice *Colosenses 2:20*: Desde el momento en que habéis vencido a los elementos del mundo, (nota: los seres visibles e invisibles que gobiernan el mundo), ¿por qué inclinarse todavía ante sus preceptos como si aún vivierais en su mundo? “¡No toques, no pruebes, no agarres!”.

En otras palabras, un cristiano, si alcanza el fino nivel material al que se refiere aquí San Pablo, trasciende esta etapa. Decimos “si alcanza el fino nivel material al que se refiere San Pablo”, porque no es tan sencillo. Las experiencias de muchos cristianos, incluso muy convencidos, lo demuestran: sufren influencias materiales, para bien o para mal, lo quieran o no.

El Espíritu Santo como materia fina y energía. -

Lucas 8:43vv. - La mujer que sufría hemorragias desde hacía doce años tocó el borde del manto de Cristo. Inmediatamente se le detuvo la hemorragia. A lo que Jesús preguntó: “¿Quién es el que me ha tocado?”. Todos negaron. Pedro dijo: “Maestro, es la multitud la que se entromete y te presiona”. Jesús: “Alguien me tocó, porque sentí que un poder (dunamis) brotaba de mí”. Es el espíritu nuevo que se expresa también como materia fina y energía. Los paños y el lino que Pedro había tocado también tenían poder curativo y exorcizador (cf. *Hechos de los Apóstoles 19:11v*).

Al parecer, la Biblia también está familiarizada con la resolución de los problemas de la vida de todo tipo, aunque de una manera muy fina.

23. La materia fina y el cuerpo espiritual.

Lee 1 Samuel 28:13v. -

El invocador de la muerte ve un elohim, un ser poderoso, que surge de la tierra, t.v. del sheol. Los griegos hablaban del “Hadès”. “Es un anciano el que asciende, está vestido con una bata de profeta”, dijo el invocador de la muerte. El profeta Samuel tiene claramente un cuerpo y éste está incluso vestido. El hecho de que ascienda de la tierra a través de materia “sólida” muestra que también es material, pero diferente de la materia de nuestro cuerpo biológico.

Llamamos a este tipo de cuerpo por su nombre tradicional: “el cuerpo sutil”. Este cuerpo sutil es material, pero no está sujeto a ninguna serie de limitaciones como el cuerpo físico o biológico tal y como lo conocemos. Además, este cuerpo sutil puede adoptar distintas apariencias. En el caso descrito, se viste de profeta. - Concluye que el Antiguo Testamento tiene un cuerpo sutil además del cuerpo biológico.

Luc 9:28vv. -

Jesús toma a Pedro, Juan y Santiago y sube a una montaña para orar. “Mientras oraba, cambió de aspecto y sus vestidos se volvieron de un blanco resplandeciente. De repente, dos hombres conversaban con Él. Eran Moisés y Elías que aparecieron en la gloria y hablaron de Su paso (opm.: Su muerte),

la consumación de Su vida en Jerusalén. Pedro y los demás (...) vieron Su gloria y a los dos hombres que estaban junto a Él". (9:32). -

2 Pedro 1:16v. dice:

“Cuando os anunciamos el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo, no invocamos mitos ingeniosamente concebidos (*nota:* como los inventores de historias paganas), sino que hablamos como testigos oculares de su gloria”. - Esto nos muestra que el cuerpo de Cristo puede cambiar de forma (con sus vestiduras) y que este cuerpo glorificado suele estar oculto por el cuerpo biológico. Aunque no sea física o biológicamente perceptible en circunstancias ordinarias, dicho cuerpo glorificado es igualmente real. -

Nótese la aparición de dos hombres: éstos no ascienden de la tierra, sino que están allí “en gloria”. Lo que remite *al Salmo 16 (15): 10v.* (“vida ante la faz de Yahvé”) o *al Salmo 56 (55): 14.* Están allí físicamente pero en un cuerpo aparecido 'en gloria'. -

Decisión. -

El Nuevo Testamento también tiene un cuerpo biológico y un cuerpo material fino que no está situado en el sheol sino en otro lugar, en la gloria.

El cuerpo particulado glorificado de Jesús. - *Juan 20:19vv.* - “Al anoecer de aquel primer día de la semana, los discípulos estaban reunidos. Aunque la puerta estaba cerrada por miedo a los judíos, Jesús se acercó. De repente se puso en medio de ellos”. Mostró las heridas de las manos y del costado.

Juan 20:26.

- “Aunque la puerta estaba cerrada, Jesús entró en medio de ellos” y dijo a Tomás: “Aquí están mis manos; ahora ven con tu dedo. Y ven con tu mano a palpar la abertura de mi costado”.

- Así pues, primero está el cuerpo sutil de Jesús que atraviesa los objetos materiales (puerta, paredes); luego materializa este cuerpo sutil de modo que se hace visible y tangible, incluso para Tomás. Cuando Jesús desaparece de nuevo, su cuerpo vuelve a ser sutil.

El cuerpo particulado de Jesús. -

Suele estar oculto. Pero a veces se revela. *Lucas 8:43vv.* - Una mujer que sufría hemorragias desde hacía doce años (...) se acercó a Jesús por detrás y tocó el borde de su manto. Al instante se le cortó la hemorragia”. Pero ella no se dio cuenta de que Jesús era sensible. Jesús preguntó: “¿Quién me ha

tocado?”. Todos negaron. Pedro dijo: “Maestro, es la multitud la que se entromete y te presiona”. Jesús: “Alguien me ha tocado y he sentido que una fuerza (dunamis) salía de mí”. (*Nota:* normalmente se traduce por “lo he sentido” pero en griego habla de “lo he conocido”)

La mujer se dio cuenta de que la habían descubierto; se acercó temblando y se arrojó ante Jesús y le contó (...) por qué le había tocado y cómo había sido curada al toque”. *Marcos 6,56* afirma: “Dondequiera que iba, a aldeas o ciudades o cascos, le ponían enfermos en la plaza, y le pedían que les dejara tocar al menos el borde de su manto. Y el que le tocaba se salvaba”.

Pablo, 1 Cor. 15:42vv, dice de la nueva resurrección desde la resurrección de Cristo: “Se siembra un cuerpo natural, pero resucita un cuerpo espiritual”. Es claramente el cuerpo espiritual de Cristo, oculto en su cuerpo “natural” (carnal), el que responde cuando uno lo toca fielmente como fuente de energía típicamente divina.

Aspecto dinámico. -

1 Cor 11:27vv. subraya el lado enérgico. - Pablo experimenta que entre sus oyentes “hay muchos entre vosotros que están enfermos y débiles”. Además, algunos ya han muerto prematuramente. Cabe preguntarse cómo ocurre esto. Pablo dice: “Cada uno debe examinarse a sí mismo antes de comer del pan y de beber de la copa. Porque quien come y bebe indignamente, come y bebe su propio juicio... y peca contra el cuerpo y la sangre del Señor”.

Los enfermos, los inválidos y los muertos se afligían en su “espíritu”, que tendía demasiado, demasiado hacia la “carne”. De ahí su “debilidad” ante los desafíos de la vida terrenal, entiéndase: de ahí su vulnerabilidad.

Pablo precisa además: “Si nos examinamos antes de comer del pan y beber de la copa, no seremos condenados”. Estas enfermedades y muertes prematuras son el signo de un juicio de Dios, una intervención de Dios en el curso de los acontecimientos, provocada precisamente por las debilidades y el comportamiento poco ético de estas personas.

La Biblia de Jerusalén, en su prefacio al libro de Ester, articula así este juicio divino latente: “Dios no muestra exteriormente su poder, y sin embargo dirige los acontecimientos”. El Espíritu (energía típicamente divina) en el hombre depende de la altura de su propia moralidad. Si aquí se sobrepasan unos límites bien definidos, si las acciones se vuelven especialmente inmorales, entonces “Dios ya no es responsable de este espíritu porque el

hombre en cuestión es entonces sólo “carne”, como se expresa en *Génesis* 6:3: “Para que mi espíritu (*nota:* fuerza vital) no sea indefinidamente responsable del hombre ya que éste es “carne” (*nota:* vida animada pero sin la fuerza vital de Dios)”.

24. La roca de la incomprensión.

La negativa a creer. -

En *Marcos* 6:1vv, Jesús se compecece de sus seguidores: “¿No es él el carpintero...?”. Lo que molestó a muchos oyentes es “la sabiduría que se le ha dado, y los milagros que hace”. Resultado: Jesús no pudo realizar allí ningún milagro, salvo imponer las manos a algunos enfermos. Jesús se maravilló de su incredulidad (6:5v) - Se ve el mecanismo: uno se queda con “la carne” (el carpintero), no entiende nada del “espíritu” (sabiduría, milagros). A pesar de la roca de poder divino que posee Jesús, permanece impotente - por profundo respeto a la libertad de elección de sus criaturas.

La creencia falsa. -

Juan 2:23vv.. - Viendo las señales milagrosas que Jesús realizaba, muchos creyeron en Él (*nota:* y en su fuerza vital). “Pero Jesús, por su parte, no tuvo fe en ellos, porque los conocía a todos nadie necesitaba enseñarle nada acerca del hombre, Él mismo sabía lo que se tenía en un hombre”. - Existe pues una forma de falsa fe: se cree por ejemplo a causa de un beneficio tangible (una curación, un exorcismo de un demonio) (la carne) sin comprender sin embargo el verdadero mensaje de Cristo.

El fin de los tiempos. -

*2 Tim*3: 1vv.. - Date cuenta de que habrá tiempos difíciles en los últimos días. Porque los hombres serán egoístas y codiciosos de dinero, arrogantes y altivos, calumniadores, desobedientes a sus padres, ingratos, impíos, faltos de amor, irreconciliables, maliciosos, incontrolados, crueles, enemigos del bien, traicioneros, imprudentes, engreídos, más indulgentes consigo mismos que piadosos; mantendrán la apariencia de piedad, pero negarán su esencia (...).

Rechazo de la doctrina sagrada. -

“Porque llegará un tiempo en que la gente ya no tolerará la sana doctrina, sino que, por el contrario, según sus propios gustos, reunirá a su alrededor maestros que acaricien sus oídos. Y cerrarán sus oídos a la verdad, para escuchar toda clase de mitos”. (2 Tim. 4:3).

La roca del rechazo. -

Desde el hades (sheol), el hombre rico se dirige a Abraham, que vive en la faz de Dios (cielo), para que Dios le envíe a Lázaro, que también vive en la faz de Dios, a sus cinco hermanos en la tierra “para advertirles” de que el reino de los muertos les atormentará si no se comportan piadosamente. Pero Abraham dijo: “Tienen a Moisés y a los Profetas; deberían escuchar eso”. Pero el rico replicó: “ (...) Si alguno de los muertos viene a ellos, se arrepentirán”. Pero Abraham replicó: “Si no escuchan a Moisés y a los Profetas, tampoco se convencerán si alguien resucita de entre los muertos”.

Según las circunstancias, esta roca de la incredulidad toma la forma de persecución, como dice 2 Tim 3,12: “Todos los que quieran vivir piadosamente en Cristo Jesús serán perseguidos”. Así que este rechazo no es tan inocente. Entre otras cosas, esta incredulidad llevó a la crucifixión de Cristo, a pesar de su sabiduría y sus milagros.

Decisión. -

Hay otros textos bíblicos que lo confirman o lo sugieren (sin decirlo explícitamente), es innegable que el Antiguo y el Nuevo Testamento hablan como si la humanidad se dirigiera cada vez más hacia un final de los tiempos, hacia un juicio final de Dios - hacia un tiempo azaroso, visto desde el punto de vista de la naturaleza (aspecto cósmico) y del hombre (aspecto cultural). Hacia un vuelco sin precedentes. Al mismo tiempo, parecerá que la incomprensión mundana aumentará y se endurecerá, provocando estos acontecimientos.

Esto siempre ha suscitado reflexiones entre los cristianos, pero en nuestros días, este tema parece imponerse con más fuerza. La parte de la Biblia y de la teología que trata del final de los tiempos se denomina “escatología”. Siempre ha sido parte integrante de la tradición, pero en nuestros días los cristianos cuestionan su posible actualidad.

En particular, esta incomprensión adopta la forma de una hermenéutica bíblica (doctrina de la interpretación) que la actualiza no a partir de las premisas de la Biblia, sino a partir de las premisas de nuestro mundo

moderno y posmoderno para hacer comprensible el mensaje de la Biblia. Esta modernización de la Biblia adopta la forma de un rechazo del verdadero núcleo de la fe. Un núcleo que no es ni moderno ni postmoderno. Un rechazo que, además, se está extendiendo ampliamente, continuando así el rechazo masivo de la fe. ¿Es ésta la gran apostasía en pleno desarrollo?

25. La individualización de la religión.

Jeremías 18:18 nos dice que entre los creyentes hay sacerdotes, profetas y sabios que actúan como mediadores para explicar la ley y los mandamientos. Y Jesús en *Mateo 23:34* los llama “profetas, sabios, escribas”. Son los que dan testimonio de la experiencia religiosa y son un instrumento en la mano de Dios para ayudar y guiar a otros creyentes. He aquí la religión en virtud de los intermediarios.

La crítica de Jeremías. -

En *Jeremías 31:29vv*, el profeta propone claramente una religión basada en el contacto directo con Dios, es decir, sin mediadores en el sentido tradicional. Lo dice claramente: “Yo, Dios, perdonaré sus pecados”. Ya no será necesario que uno le diga al otro : “Aprende a conocer a Dios (nota: tratar íntimamente con)”. Todos, grandes y pequeños, conocerán a Dios. Pondrá la ley en lo más íntimo de su ser”.

Un texto establece la solidaridad genealógica (*Jer. 31: 27/34*): “En aquellos días”, es decir, cuando la gloria de Dios sea particularmente fuerte en las “obras” (“obras milagrosas”), ya no se dirá: “Los padres han comido uvas verdes -sin madurar- y los dientes de los hijos saben amargos”. Pero cada uno morirá a causa de su propia falta cometida. A cada persona que haya comido 'uvas verdes', sus propios dientes le sabrán amargos”.

Se ve que el profeta cita un proverbio: “uvas verdes” representa “error (pecado)” y “sabor amargo” representa “muerte”. Una especie de culpa original -de la que el pecado original es un ejemplo- pasa de los padres (y antepasados) a los descendientes. Es la religión manista o de los antepasados, relativa a las deudas hereditarias de todo tipo. Yahvé introduce una nueva alianza, es decir: el juicio de Dios sufre un cambio estructural: “He aquí que vienen días -dicho divinamente por Yahvé- en los que yo -Yahvé- haré una nueva alianza (...).

Situaré Mi ley en lo más profundo de su ser y escribiré Mi ley en sus corazones. (...). Entonces cada uno de entre ellos ya no tendrá que enseñar a su vecino -cada uno a su “hermano”- diciéndole: “Aprende a conocer a Yahvé”.

Porque todos Me conocerán; desde el más pequeño hasta el más grande (...) porque perdonaré su delito y ya no pensaré en su pecado.

Nota: - el término “conocer” en la Biblia significa “tener contacto íntimo con Dios”.

Resumiendo. -

Su núcleo es el perdón de los pecados. -

1. Sobre esta base, Dios renueva el contacto interior con el hombre. Se cumple así un deseo de Moisés (*Números 11:29*): “Que todo el pueblo de Yahvé sea profeta, porque Él hizo descender sobre él Su fuerza vital”.- Esto significa que Moisés concede a cada persona individualmente el derecho a ser “profeta”, confidente e inspirado de Dios, de modo que cada persona escucha también la voz de Dios en lo más profundo de su alma (*Números 14:22; Juan 8:47*).

2. Dios introduce también la individualización: los intermediarios pierden su papel predominante. Pues Dios se dirige directamente al individuo. Los mediadores no se vuelven superfluos para la mayoría: intentan poner a los demás en contacto íntimo con Dios, si ellos mismos al menos tienen contacto directo con Dios, y pueden presidir el homo religiosus.

Ezequiel. - En *Ezequiel 18:1*, el profeta dice: “¿Cómo es que (...) usáis este proverbio: 'Los padres han comido uvas inmaduras, y los dientes de los hijos están tiesos por ello?’. Tal como yo vivo (*nota*: la típica vida divina) nadie podrá volver a utilizar este proverbio. (...). Todas las vidas humanas son iguales ante Mí; la vida del padre y la vida del hijo, ambas valen lo mismo para Mí. Por eso, sólo morirá el que peque. - En *Ezequiel 36:26vv*. Yahvé dice: “Os daré un corazón nuevo y derramaré en vosotros un espíritu nuevo (...). Mi espíritu derramaré en vosotros, y procuraré que observéis Mis leyes y guardéis con exactitud Mis reglamentos. He aquí lo que profetizó Jeremías con el énfasis en la interiorización (“un corazón nuevo”) y el don del “espíritu nuevo” (fuerza vital) de Dios.

Joel. -

La generalidad del contacto directo con Dios se expresa en *Joel 3:1* Entonces sucederá: Derramaré mi espíritu sobre todos los hombres (entiéndase: sobre todos los hombres tal como son); profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas, (*nota*: actuarán como profetas), vuestros ancianos tendrán sueños, vuestros jóvenes verán visiones. Aun sobre los siervos y las siervas

derramaré mi espíritu en aquellos días. *Los Hechos de los Apóstoles 2:17v* reiteran este texto pentecostal.

Esta religión de íntimo contacto con Dios es eminentemente característica del cristianismo como “nueva alianza”. *La carta a los Hebreos 8:6v* repite claramente el texto de *Jeremías 31:31v*. La carta añade inmediatamente: “hablando de la nueva alianza, ésta deja obsoleta la primera alianza”. Así, lo que es obsoleto y decrépito desaparecerá”.

Está claro: al decir de sí mismo que “dice al mundo lo que ha oído al Padre que le ha enviado” (*Jn 8,26; 8,28*), Cristo nos muestra el contacto directo con Dios. Y al decir: “Todos serán enseñados por Dios” (*Jn 6,45*), Jesús no excluye ciertamente a los hombres del contacto íntimo con su Padre: al contrario, hace muy real el mensaje de Joel.

La religión de Yahvé se hace más individual que antes (de “Dios de nuestros padres” pasa a ser “mi Dios”) se hace más interior (“en el fondo del alma: “en el corazón”) y Dios perdona el pecado, fuente de muerte. He aquí tres novedades de la religión de Yahvé en el horizonte. Nuestra época parece crear preeminentemente el clima en el que se requiere esta religión.